

El RESPONDEDOR

LIBRO NO. 1

ESTE LIBRITO
RESUELVE SUS
PROBLEMAS



Propiedad Literaria, 1944 por
V.T. Houteff
Todos los Derechos Reservados

Para que todo aquel que tenga sed por la verdad pueda conseguirla, este librito de preguntas y respuestas es enviado gratis como un servicio cristiano. Pídale. Exige sólo una cosa: la obligación del alma de examinarlo todo y de retener lo bueno. Las únicas cuerdas que van con esta oferta gratis son las hebras doradas del Edén, los lazos carmesí del Calvario – las cuerdas que unen.

Nombres y direcciones de Adventistas del Séptimo Día serán apreciados.

“. . . El Espíritu de verdad. . . os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.” Juan 16:13

**Revisado y
Re-impreso en el 2007**

Impreso en los Estados Unidos de América

EL RESPONDEDOR

Libro No. 1

Preguntas y Respuestas Sobre Temas de
la Verdad Presente en el Interés de los
hermanos Adventistas del Séptimo Día y
lectores

de

La Vara del Pastor

Por V. T. Houteff

Este “escriba” instruido en el
reino de los cielos, “saca. . .
cosas nuevas y cosas viejas.”

Mateo 13:52

Ahora “santificad al Señor Dios en
vuestro corazón, y estad siempre
aparejados para responder con
mansedumbre y reverencia a cada
uno que os demande razón de la
esperanza que hay en vosotros.”

1 Pedro 3:15

Universal Publishing Association

P.O. Box 93752

Pasadena, CA. 91109 – 3752

gadsda@comcast.net

www.lavaradelpastor.com

CONTENIDO

	Página
La Preocupación de Introducción del Respondedor.....	5
¿Cuál es el Problema de Laodicea?	29
¿Por qué la Necesidad de Un Reavivamiento y Una Reforma?	35
¿Qué es el Fenómeno de la Inspiración?	39
¿Está Satanás Vendiendo el Engaño al Por Mayor, o al Por Menor?	60
¿Que Dice el Espíritu a Laodicea?.....	69
¿Hace División la Verdad?.....	76
¿Cristo o Su Siervo?.....	77
¿Hay Necesidad de Aceite Extra?	79
¿La Lluvia Tardía –Cuándo?	81
¿Ha Comenzado el Fuerte Clamor?	82
¿Es la Lluvia Temprana el Poder del Pentecostés?	85
Cuando Hay Necesidad de Verdad, ¿Por Qué Suplicar Por Poder?.....	88
¿Cuarenta Años Sin Más Luz?.....	93
¿Fija la Vara del Pastor Fechas Proféticas? ..	94
¿Cuál Será su Próximo Paso?	95
Índice Bíblico	96

LA PREOCUPACIÓN DE INTRODUCCIÓN DEL RESPONDEDOR

¿SABEN USTEDES?

Queridos hermanos en Laodicea, ¿saben ustedes que la profecía declara positivamente que el pueblo de Dios en la iglesia de Laodicea está en una condición críticamente peligrosa y no lo sabe? Bueno hermanos, que lo sepan o no, que lo crean o no, ese es precisamente el caso. Y si esperan entrar en la vida eterna, tienen que creerlo y eso sin demora. No importa que más puedan creer o no creer, pero esto si lo tienen que creer, “porque es el Testigo Fiel el que habla y su testimonio debe ser correcto.” –*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, p. 328.

Y recuerden que por encima de toda la gente, los laodicenses no sólo deben ser los últimos, sino los menos inclinados a la crítica, porque ellos mismos, dice el Testigo Fiel, son un pueblo “desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo,” y aún sin sospecharlo, sino más bien, felizmente imaginándose que son ricos y están enriquecidos “y de ninguna cosa tengo necesidad.” Apoc. 3:17. ¡Cómo entonces pueden estar verdaderamente en una posición para conocer todo acerca de otros!

¡Piensen hermanos, y despierten a la vida!
¡Esta voz que está instándoles a despertarse y prevenir las trampas del enemigo, no es

posible que sea la voz del enemigo! Recuerden que el Señor “nos *sorprende* al revelar su poder mediante instrumentos de *su propia elección*, mientras pasa por alto a los hombres por cuyo intermedio esperábamos que vendría la luz. Dios quiere que recibamos la verdad por sus propios méritos, porque es la verdad.” – *Testimonios para los Ministros*, p. 106.

“No importa por medio de quien sea enviada la luz, debemos abrir nuestros corazones para recibirla con la mansedumbre de Cristo. . . Todos deberíamos saber lo que se enseña entre nosotros; porque si es verdad, lo necesitamos.” – *Obreros Evangélicos*, p. 316.

“El gran peligro para nuestros hermanos ha sido el de *depende de los hombres*, y hacer de la carne su brazo. Los que no han tenido el hábito de escudriñar la Biblia por sí mismos, o de pesar la evidencia, tienen confianza en los hombres prominentes, y aceptan las decisiones que ellos hacen; y así muchos rechazan precisamente los mensajes que Dios envía a su pueblo si esos hermanos prominentes no los aceptan.” – *Testimonios para los Ministros*, pp. 106,107.

“Él empleará para el cumplimiento de sus propósitos, a hombres a quienes algunos hermanos rechazarían como no idóneos para empeñarse en la obra.” – *The Review and Herald*, feb. 9, 1895.

A la luz de estas amonestaciones; ¿no tomarán tiempo con cuidado y con oración para

asegurarse si Dios está o no dirigiendo en esta obra de reforma? Él ha prometido a todos los que harán esto, que no los dejará en tinieblas sino los guiará a toda Verdad. Por tanto ¿no tomarán su Palabra y lo probarán?

Le instamos a hacer esto porque ya “las agencias del mal se coligan y combinan fuerzas para la gran crisis final. Grandes cambios están a punto de producirse en el mundo,” dice la Inspiración, “y los movimientos finales serán rápidos. . . El tiempo vendrá, cuando los hombres llegarán en el fraude y la insolencia a un punto que el Señor no les permitirá sobrepasar y entonces aprenderán que la paciencia del Señor tiene límite. . . Aquellos que tienen en sus manos las riendas del poder, son incapaces de resolver el problema de la corrupción moral del pauperismo y el crimen, que aumentan constantemente. En vano se esfuerzan por dar a los asuntos comerciales una base más segura. . . Muy pronto todo lo que es susceptible de ser removido lo será, de modo que subsistan únicamente aquellas cosas que no pueden ser quebrantadas.

“Es imposible dar una idea de lo que experimentará el pueblo de Dios que viva en la tierra cuando se combinen la manifestación de la gloria de Dios y la repetición de las persecuciones pasadas. Andará en la luz que emana del trono de Dios. Por medio de los

ángeles, las comunicaciones entre el cielo y la tierra se mantendrán constantes.” – *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 9, pp. 11, 12, 13, 14, 15.

En vista de estas solemnes realidades proyectándose ahora aún ante nuestros ojos, hermano, hermana, ya no más se esconda en las tinieblas. Colóquese en la luz para que no tropiece y caiga y no sea hallado. Venga, tome tiempo y

Razonemos Juntos.

La iglesia de Laodicea, la última de las siete iglesias (Apoc. 2:3), siendo figurativa de la iglesia cristiana en su último período –nuestro tiempo, por lo tanto el mensaje registrado para ella es el último mensaje para la iglesia. Claramente, si hay un tema bíblico que es esencial para que la iglesia lo estudie, ciertamente es el mensaje a los laodicenses.

Aunque satisfechos con sus logros, los laodicenses que creen y aceptan la Palabra de Dios, no cuestionarán a Dios con respecto a su condición, sino más bien, lo vean o no, reconocerán que ellos están en un “triste engaño,” “desventurados, miserables, pobres, ciegos, y desnudos.” Habiendo honestamente hecho este reconocimiento, por consiguiente ellos obedecerán el consejo del Testigo Fiel para comprar de Él el colirio, que sólo Él puede suplir, para ungir sus ojos con él y poder ver.

Aunque aquellos que descansan en la falsa

seguridad de la auto-complacencia, no prestarán atención al consejo de advertencia, y como resultado perderán todo —¡serán vomitados! ¡Con todo cuán pocos están alarmados por esta amenaza! ¡Cuán pocos son impelidos para saber donde estriba el problema y cómo se encuentran ellos! ¡Cuán pocos de veras están preocupados! Oh ¡cuán pocos se inclinan a investigarlo por temor que pueda reprender su curso de maldad y los prive también de algún placer pecaminoso que tiernamente acaricien! Sorprendentemente pocos en realidad.

Luego también, se ha metido en ellos un gran temor de falsos profetas, mientras que no se ha despertado en ellos ninguna esperanza de los verdaderos (aunque no puede haber falsos donde no hay verdaderos), Por lo tanto están casi más allá del alcance. Y tras su descuidada, actitud se ve la verdad que, “los rigores del deber y los placeres del pecado son las cuerdas con las que satanás ata a los hombres en sus trampas.” (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 50), y detrás de este temor profundamente inculcado hacia los falsos profetas, a la misma vez se ve la ansiedad del falso atalaya para impedir que lleguen en contacto con los mensajeros que Dios les ha enviado.

Por lo tanto, nuestra profunda preocupación es que se despierte un interés en usted querido laodicense, para ir al fondo del asunto y asegurar su salvación. Por lo mismo, ¿no será suficientemente sensible y cortés para sentarse con este portador de luz, en un

estudio humilde, imparcial y con oración, el cual le recompensará mucho, mucho más de lo que usted ponga en él? Recuerde, que hay una ley divina que convierte cada esfuerzo honesto en gozo, una experiencia personal con Dios y la vida eterna. Por eso, ¿no empezará ahora a medirse a sí mismo ya no más por lo que usted piensa que es o será, sino por lo que el Señor dice que es y que debe ser? Empiece su investigación con las siguientes

Siete Preguntas.

1. ¿Quién es Laodicea?
2. ¿A quién representa el ángel?
3. ¿Qué quiere decir desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo?
4. ¿Qué es ser “tibio”?
5. ¿Por qué Dios prefiere que uno sea frío o caliente más bien que tibio?
6. ¿Qué es el colirio?
7. Si Laodicea no se arrepiente, ¿en que forma será descubierta su vergüenza?

El Apocalipsis capítulos 2 y 3 describe la condición de cada una de las siete iglesias, la última de las cuáles es Laodicea. Estas iglesias reconocidamente representan la iglesia cristiana en siete diferentes períodos; la séptima, Laodicea, representándola en el período justamente antes de la “siega,” la última en la

que “el trigo y la cizaña” están mezclados y la que tendrá la experiencia de la separación de lo malo de entre lo bueno (Mat. 13:30, 47-49).

Puesto que en cada sección la iglesia tiene que ser fiel a su nombre (siendo esto su única identificación), por lo tanto, consideraremos la pregunta:

¿Quién es Laodicea?

Laodicea puede ser reconocida infaliblemente entre los muchos “ismos” [creencias] del cristianismo por la obra que ella está haciendo —declarando el juicio. De hecho, esta marca de identificación es señalada por el mismo nombre Laodicea, compuesto de dos palabras griegas *lao* y *dekei*, la una significa “pueblo” y también “habla,” y la otra significa “juicio,” las dos en uno significando *el pueblo que declara un juicio*. Por lo tanto la iglesia que declara “Temed a Dios y dadle gloria; porque la hora de su juicio es venida” (Apoc. 14:7), es evidentemente la que es llamada Laodicea. Y se conoce por igual, tanto fuera como dentro de los círculos Adventistas del Séptimo Día, que la iglesia Adventista del Séptimo Día, está procurando llevar el mensaje del juicio de Apocalipsis 14:7, y por lo tanto está sin desafío en cuanto a su derecho al título de Laodicea.

Por lo tanto, siendo que la iglesia Adventista del Séptimo Día es la única que está

proclamando el juicio, y puesto que cada uno de los siete mensajes está dirigido al ángel de las iglesias respectivas, el mensaje a Laodicea es por consiguiente dirigido a

El Ángel Adventista del Séptimo Día.

De acuerdo a Apocalipsis 1:20, los “candelabros” simbolizan las iglesias y las “estrellas” a los ángeles (dirigentes) que están a cargo de las iglesias. Siendo los que cuidan de las iglesias, los ángeles en consecuencia representan el ministerio, quienes tienen la responsabilidad de cuidar de las lámparas, llenarlas con aceite para que resplandezcan brillantemente de modo que la iglesia pueda dar luz a todos los que la rodean.

Por consiguiente, puesto que el ángel de Laodicea, aquel a quien es enviado el mensaje de condenación, es simbólico del ministerio en Laodicea, él es el que debería ser el más ansioso por descubrir donde se encuentra el problema, porque él es, dice el Señor,

Desventurado, Miserable, Pobre, Ciego, y Desnudo.

Con un ministerio desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo, ¿cuál iglesia (candelabro) podría mantenerse prendida? Y con su luz así apagada o apenas obscuramente vacilante, ¿cómo podría alumbrar al mundo como Dios le ha ordenado hacerlo? Por esto, por medio de

los ojos del Testigo Fiel la tragedia de Laodicea se ve totalmente a –“¡predicadores dormidos que le predicán a congregaciones dormidas, (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 2, p. 303), ¡mientras un mundo pecador en tinieblas, se sumerge en las tinieblas del infierno! Oh ¡que lamentable condición! Y sin embargo ¡se pasa completamente por alto!

Con el ministerio y el laicado en tal estado lastimoso de tinieblas, es claro ver que aunque la iglesia de Laodicea es la última en el orden de las siete iglesias, Dios no puede por medio de ella alumbrar al mundo y preparar a su pueblo para el Reino, cuando ella está en tinieblas y sin preparación. Por esto hay la necesidad de un nuevo orden, un nuevo ministerio, como está predicho en *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 75, 76, y en Sofonías 3:11,12.

Por consiguiente acontecerá que “Sólo a los que hayan vencido la tentación en la fortaleza del Todopoderoso se les permitirá tomar parte en proclamarlo [el Mensaje del Tercer Ángel] cuando éste se intensifique hasta llegar a ser el Fuerte Pregón.” –*The Review and Herald*, No. 19, 1908.

A la luz de estos hechos, el mensaje profético para el ángel de los laodicenses debe ser obviamente traído y proclamado por alguien aparte del ángel mismo. Pero por supuesto, esto es la mismísima cosa que ni el ministerio ni el laicado esperan o desean que ocurra. No obstante, por amor a los fieles está aconteciendo.

Así, siendo que la Palabra de Dios dice que el ministerio de la iglesia de Laodicea es desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo y que ni ellos ni el laicado son conscientes del hecho, esto da gran énfasis a las declaraciones: “¡Predicadores dormidos que le predicán a congregaciones dormidas!” (Testimonios para la Iglesia, tomo 2, p. 303); “el mensaje del Testigo Fiel encuentra al pueblo de Dios sumido en un triste engaño, aunque crea sinceramente dicho engaño.” –*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, p. 327.

A pesar de que ellos están en esta condición terrible, la cual debería hacerlos temblar y temer, y dar cualquier cosa para salir de esa condición, sin embargo siguen

Tibios –Ni Fríos Ni Calientes.

Cuando uno se encuentra en un clima que ni es frío ni caliente, sino tibio, una temperatura deseable y buscada por todos, ¡ahí él la disfruta como un indigente que llega a ser príncipe! Así es con los laodicenses, como están representados en la profecía, aunque sus supuestas riquezas son nada menos que ¡una trampa mortal!

Para rescatar a alguien de semejante terrible engaño, es una tarea que exige la mayor sabiduría, no sólo porque la víctima está ciegamente endurecida a la peligrosa condición en que está, mientras que sus rescatadores están procurando rescatarla para que no perezca, sino porque ¡los considera como sus enemigos, falsos profetas, en lugar de sus amigos libertadores y mensajeros de Dios!

Él retrocede de la línea de vida, del mensaje salvavidas que con súplica le extienden con amonestación y, por consiguiente, en su actitud en contra de ellos, él grita: “yo se que cosa es verdad, estoy satisfecho con mi posición. He tomado ya mi posición y no me dejaré mover de ella, venga lo que viniere.” – *Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 30.

Declarando solemnemente que no son desventurados (no son infelices), que no son miserables (no están afligidos), que no son pobres (no están en necesidad de Verdad), que no son ciegos (no están en tinieblas o no son ignorantes), que no están desnudos (no están sin la justicia de Cristo), los laodicenses están contradiciendo al Testigo Fiel, rechazando su consejo y menospreciando su remedio –

El Colirio.

Y como sólo el “colirio” los sanará de su fatal enfermedad laodicense, de aquí que si fallan de aprovecharse del remedio (escudriñando la verdad como un tesoro escondido) y dejan de aplicarlo (arrepentirse), serán vomitados. Oh hermano, hermana, ¿no pedirá el “colirio”? ¿O seguirá en su infidelidad, miserable, pobreza, ceguera y desnudez y así obligarle a vomitarlo y a

Descubrir Su Vergüenza?

Hermanos, que su vergüenza no aparezca a todos, Dios se ha abstenido por mucho tiempo de exponer al mundo los pecados que han acariciado y han mantenido encubiertos. Sin embargo, no para siempre Él se refrenará. Por tanto, por amor a sus propias almas, ya no argumenten más que tienen toda la Verdad; dejen de añadir pecado a pecado; arrepíentense y vuelvan a Él; Él los aceptará gozosamente y hará una fiesta para ustedes como lo hizo el padre en la parábola para dar la bienvenida a su hijo pródigo haciéndole una fiesta.

No sean como el judío. Sin embargo abran su corazón; echen fuera su orgullo, su prejuicio y su arrogancia; no permitan que éstos les despojen de la vida eterna a una hora tan tardía como ésta. Si repiten los errores de los judíos, su vergüenza y su pérdida, será mucho mayor que la de ellos como son su luz y sus oportunidades y privilegios. Sí, ¡sin comparación! Por tanto no fracasen, les suplicamos poner fin a su prolongada enfermedad y pobreza laodicenses para ya no más imaginarse que son

Ricos, y Que Se Han Enriquecido

Ni siquiera jamás han insinuado tanto como que ¡tienen todos los edificios, todas las instituciones, todo el dinero, todos los obreros, todos los conversos que necesitan! Su única jactancia es de ¡no tener necesidad de más verdad! Con respecto a esta actitud, el Señor

dice, es la forma en la cual ustedes están diciendo, “Yo soy rico y me he enriquecido y de ninguna cosa tengo necesidad.” Esto es la fuente de su problema y la cosa que Él espera que confiesen y de la cual se arrepientan.

La pretensión equivocada del ángel (del ministerio) de ser rico y aumentado con bienes, sin necesidad de ninguna cosa, no lo hace un mentiroso sino más bien demuestra que es una víctima de la ignorancia y del engaño. Pero su creencia que él tiene y sabe toda la Verdad hace su condición aún más peligrosa que la de un mentiroso, porque un mentiroso sabe que está mintiendo. Oh despiértese hermano, hermana ¡despiértese! ¡despiértese!

Hagan Como Natanael Hizo.

¡Vengan y vean!

¿Ver qué? ¿Ver a los laodicenses, ricos y aumentados con bienes y en necesidad de ninguna cosa, con la excusa de cuidar de las necesidades de las cosas materiales de la vida (Lucas. 14:15-19) estorbando su aceptación a la invitación?

¡Por supuesto que no!

¡Ver a los laodicenses de las calles y plazas – “los pobres, los mancos, los cojos, los ciegos” (Lucas 14:21), gozosamente aprovechándose del remedio!

Pero tristemente no todo el que viene se queda, porque “cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo y

arrebata lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino.” No sean como él, empero hagan el esfuerzo requerido para comprender la Verdad. Y otros “al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra,” son ofendidos. Estos son los “que recibieron la semilla en pedregales.” No sean como ellos; sean arraigados en la Verdad. “Más el que fue sembrado en buena tierra, este es el que oye y entiende la palabra y da frutos; y produce a ciento, a sesenta y a treinta por uno.” Mat. 13:19-23.

Aunque el “malo” junto con el “bueno” todavía están viniendo (porque todavía estamos en el período en el cual el trigo y la cizaña, el pez bueno y el malo están mezclados), usted no necesita ser de la cizaña o de los “peces malos.” Sea del trigo, haga como el “bueno:” ponga a un lado sus pensamientos y sus caminos y luego acepte los del Señor, porque Él dice: “. . . mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos. . . Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.” Isa. 55:8, 9.

Y finalmente, nunca sea como un fariseo quien puede ver la paja en el ojo de su hermano, pero no puede ver la viga de su propio ojo (Mat. 7:3). Después de todo, “¿Tú quién eres?” pregunta el Señor. ¿No eres tú también un laodicense? ¿“que juzgas al siervo ajeno”? “para su señor está en pie, o cae.

Mas se afirmará que poderoso es el Señor para afirmarle.” Rom. 14:4.

No hagan caso de otra persona hermanos, apenas tienen suficiente tiempo para cuidar de ustedes mismos. Y además no midan la Verdad con la vara de hombre, sino con la Vara de Dios: “Oíd la Vara, y a Quien la establece,” (Miq. 6:9), insta el Señor.

¿No aceptará su consejo? Si usted lo hace, entonces sin más demora envíe su nombre y dirección por literatura de la Verdad Presente –la fiesta que aunque valga todo, no le costará nada. Y además, siendo el único remedio para su laodiceanismo, le conmoverá y satisfará su alma hambrienta con algo ¡verdaderamente rico y extraordinario!

Entonces todos juntos “tendremos vista espiritual para discernir los atrios interiores del templo celestial. Comprenderemos los temas de canto y agradecimiento del coro celestial alrededor del trono. Cuando Sion se levante y resplandezca, su luz será muy penetrante y cantos preciosos de alabanza y agradecimiento serán oídos en las asambleas de los santos. . . Al aplicar el colirio áureo, veremos las glorias de la parte de allá. La fe cortará desde el principio al fin la sombra pesada de Satanás y veremos a nuestro Abogado presentando la esencia de sus propios méritos a nuestro favor. Cuando veamos esto como es, como el Señor desea que lo veamos,

seremos llenos de un sentido de la inmensidad y diversidad del amor de Dios.” –*Testimonios para la Iglesia, Tomo 6, p. 368* en Inglés; y entonces ya no haremos la pregunta:

¿El Consejo De Quién Ha De Seguirse?

Ahora queremos que sepan que verdaderamente apreciamos su preocupación por nuestro bienestar espiritual, como es expresada en muchas de sus críticas, y les aseguramos que plenamente reconocemos que, si estamos equivocados, su consejo es seguramente tan valioso para nosotros como, si estamos en lo correcto, nuestro consejo es para ustedes. Así es que estamos confiados que estarán de acuerdo con nosotros que necesitamos establecer la pregunta,

¿Quién Es Quién?

Para empezar nuestra investigación, es necesario, en justicia para ambos lados, tomar en cuenta el conocimiento y la experiencia de cada uno.

En vista de nuestra larga experiencia con el Mensaje del Tercer Ángel en su primera parte así como en su adición actual (Véase *Primeros Escritos*, p. 277), como se expone en *La Vara del Pastor*, en contraste con la experiencia de ustedes en la primera parte solamente, somos constreñidos a creer que la posibilidad de que sean extraviados por el ángel de Laodicea es mayor que la posibilidad de que nosotros los extraviemos por el mensaje de la *Vara*.

Si estuvieran en una posición semejante en la cual estamos, para ser totalmente informados en ambos mensajes, –el mensaje de

1844 y el mensaje de *hoy*, –entonces la posibilidad de que tengan razón y, de que nosotros no la tengamos, en comparación con la posibilidad de que tengamos razón y ustedes no, será más o menos igualmente balanceada. Sin embargo, puesto que están solamente familiarizados con el primer mensaje, es más probable que nuestra posición lleve un mayor porcentaje de posibilidad de ser correcta que la de ustedes.

Además, si la *Vara* tiene razón o no, “el ángel de la iglesia de Laodicea” está como el Señor mismo lo ha hecho agudamente claro, en un triste, espantoso y terrible engaño (*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, p. 327, 328, 333), y está a punto de ser vomitado.

Por lo tanto, en vista, de que la consiguiente mayor responsabilidad está descansando sobre nosotros, no podemos estar menos interesados en ustedes de lo que ustedes están en nosotros. Y no pueden darse el lujo de prestar menos atención a nuestro consejo hacia ustedes, que nosotros podemos darnos el lujo de prestar atención al de ustedes hacia nosotros.

Y finalmente, creyendo que son honestos como nosotros lo somos, confiamos que ustedes pesarán sincera y cuidadosamente cada palabra expresada aquí.

Siendo, como ustedes saben, firmes adherentes de la Biblia y de los escritos de la hermana White y adventistas del séptimo día maduros, estamos seguros que tanto la Biblia como los escritos de la hermana White apoyan la *Vara* cien por ciento. Por lo tanto, vemos

que los tres están en perfecta armonía mutua, con la *Vara* dando “poder y fuerza” al mensaje que nos fue dado desde 1844. (Véase *Primeros Escritos*, p. 277.)

En vista de que sostenemos esta sólida convicción, pueden comprender claramente que su acto de rechazar la *Vara* con el argumento que no está en armonía con los escritos de la hermana White, no es la misma realidad para nosotros que la que les parece a ustedes.

Entonces también, teniendo toda la razón para creer que nuestras mentes son totalmente racionales, por consiguiente, tenemos toda la razón para creer que no somos menos capaces que otros para estudiar inteligentemente la Biblia así como los escritos de la hermana White. Por esto, como cristianos que realmente quieren conocer la verdad, empecemos juntos a

Examinar Tanto La Posición De Ustedes Como La De Nosotros.

Para comenzar, ¿no es correcto que el libro de texto del cristiano sea la Biblia? Si su respuesta a esta pregunta fundamental es afirmativa, entonces nos obliga a estudiar los escritos de la hermana White a la luz de la Biblia, no la Biblia a la luz de los escritos de ella. Esto, de hecho, ella misma claramente dice:

“Sólo los que hayan estudiado diligentemente las Escrituras, y hayan recibido el amor de la verdad en sus corazones, serán protegidos de los poderosos engaños que

cautivarán al mundo. Merced al testimonio bíblico [no por el de ella] descubrirán al engañador bajo su disfraz. . . . ¿Se sienten los hijos de Dios actualmente, bastante firmes en la Palabra divina para no ceder al testimonio de sus sentidos? ¿Se atenderán ellos en semejante crisis a la Biblia y a la Biblia sola?”
—*Conflicto de los Siglos*, p. 683.

Por lo tanto, claramente su obra nunca debe ser interpretada de tal manera para contradecir la Biblia, sino siempre para aclararla. Si siguen fielmente esta regla absoluta de interpretación, ustedes posiblemente nunca podrán tener ningún problema con la *Vara* o con cualquier mensaje que el Señor pudiera en cualquier tiempo enviar.

Las interpretaciones que ustedes hacen de muchos de los escritos de la hermana White, tal vez más notablemente, aquellos con respecto al Reino, siendo manifiestamente contradictorias a las profecías de la Biblia, hacen que uno que acepta los escritos de ella, dude de la Biblia y, al que se aferra a la Biblia, que esté en contra de sus escritos y de esta manera trae disputa y división entre los hermanos. Tales interpretaciones divisorias y faltas de balance son por lo tanto tristemente injustas, no sólo para la Biblia y para los escritos de la hermana White, sino también para ustedes mismos, y por consiguiente para la causa de la Verdad.

Así que confiamos que verán que mientras están tratando intencionalmente de probar que solamente la *Vara* está equivocada, en realidad están inconscientemente procurando mostrar a la hermana White en desacuerdo

con la Biblia –una obra que está esparciendo de Cristo en lugar de juntando para Él.

Puesto que la posición doctrinal de ustedes y la nuestra debe estar en perfecta armonía con la Biblia, por lo tanto les estamos pidiendo que armonicen su posición sobre el Reino con Daniel 2:44; Jeremías 51:20; Oseas 3:4,5; Isaías 2:1-4; Miqueas 4:1-6, Isaías 11:12-16, Jeremías 30:18, 21; 31:2-13; 32:37; Ezequiel 37:15-28.

La consideramos ser una verdad sencilla y evidente por sí misma, que como la piedra (Dan. 2:34) es simbólica del Reino y que como hiere los dedos de los pies de la imagen, necesariamente tiene que establecerse antes de que los hiera, justo como Daniel dijo: “En los días de estos reyes [los reyes de los dedos de los pies: los reyes de hoy] el Dios del cielo levantará un reino.” “En los días de estos reyes,” no puede significar después de sus días. Y a menos que el Reino sea establecido (traído a existencia), no puede herir las naciones.

Además, si Judá e Israel (los dos reinos) no son recogidos juntos en un sólo reino como las profecías dicen que ocurrirá (Eze. 37:15-28), entonces ¿cómo pueden ellos ser su “martillo” de batalla (Jer. 51:20)? ¿Y cómo pueden cumplirse entonces las profecías?

Es igualmente evidente por sí misma que los “muchos días” (Oseas 3:4, 5) son los largos años desde el tiempo cuando el Reino se destruyó, hasta el tiempo cuando será finalmente restablecido. Por lo cual la palabra “volver” no puede significar otra cosa que los

que están dispersos por “muchos días” han de volver a la tierra de donde fueron llevados cautivos.

Además, esta es la única posición consistente de todas las doctrinas bíblicas pertinentes que asegura el cumplimiento de la profecía de Isaías 2 y la de Miqueas 4.

Asimismo: de Isaías 11 vemos que el Señor “alzará *otra vez* [“la *segunda vez*” en Inglés] su mano para recobrar el remanente de su pueblo” (Isa. 11:11) y cuando Él haga esto, Él preparará un camino para ellos “de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto.” Isa.11:16.

Y Jeremías testifica que el Señor hará “volver los cautivos de las tiendas de Jacob y de sus tiendas” tendrá “misericordia y la ciudad será edificada sobre su colina. . . de ella saldrá su príncipe y de en medio de ella saldrá su señorador.” Jer. 30:18, 21.

También a Ezequiel, “Así ha dicho el Señor Dios: he aquí yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron y los recogeré de todas partes y los traeré a su tierra.” Eze. 37:21.

O la Biblia está en lo correcto o está equivocada. Si usted cree que está correcta, tómela de corazón y tome su posición sobre ella, por lo menos sobre tales pasajes abiertos aquí citados –escrituras que no necesitan interpretación.

Y de seguro es que Dios no aceptará ninguna excusa de que alguien esté tratando de evitarlas, pues son muy claras y positivas. Tampoco tendrá éxito cualquiera que trate de escapar de los juicios de Dios procurando, por una parte evadir a través de lo que él piensa que son troneras en la *Vara*, e intentando por otra parte levantar de los escritos de la hermana White obstáculos detrás de los cuales pueda esconderse.

Tales intentos vanos hoy dejarán a sus perpetradores no más excusables (de hecho, menos) que los esfuerzos vanos de los judíos que ayer dejaron su intento de descubrir troneras en la obra de Cristo, usando los escritos de Moisés.

Si la excusa de uno es que las enseñanzas de la *Vara* no se encuentran en los escritos de la hermana White, no será él más vindicado al rechazar su voz con tales fundamentos, que lo que los judíos son por pelear y rechazar las Escrituras del Nuevo Testamento con el argumento de que no se encontraban en los escritos de los profetas.

Si son realmente creyentes sinceros y fieles tanto de la Biblia como del Espíritu de Profecía, obedecerán este consejo: “. . . si llega un mensaje que no entendéis, empeñaos en escuchar las razones que el mensajero expone comparando texto con texto a fin de que podáis saber si lo apoya o no la Palabra de Dios.” –*Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 30.

Su integridad en renunciar al mensaje del sellamiento, con el argumento que contradice los escritos de la hermana White, será probada por su respuesta a la amonestación de ella para que razonen con los mensajeros en lugar de que razonen con sus enemigos.

Lo que para algunos de ustedes parece colocar esta o aquella enseñanza de la *Vara* directamente en contradicción con los escritos de la hermana White, no es ni en la mitad digno de aplauso, como es aquella que aparentemente colocaba la declaración del Señor en Mateo 10:23, sólidamente en contradicción a sus promesas. Jesús dice en las Escrituras, “No acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel antes que venga el Hijo del Hombre.” Pero los apóstoles predicaron el Evangelio no solamente a las ciudades de Israel sino también “a cada criatura que está debajo del cielo” (Col. 1:23) y con todo, el Hijo del Hombre todavía no ha “venido,” aunque 1900 años han pasado desde aquel tiempo. Cristo tuvo que haber hablado la verdad, pero no es entendida así como muchos puntos en conexión con la Verdad Presente no son comprendidos y, por eso en muchos casos son malinterpretados.

Cuando Moisés escribió la primera parte de la Biblia, no le fue dado el privilegio de escribir la Verdad entera que Dios se proponía revelar a su pueblo. Más tarde en el período del Antiguo Testamento vinieron Isaías, Jeremías, Ezequiel y otros. Luego en el período del Nuevo Testamento vinieron Juan el Bautista, Cristo, los apóstoles, los reformadores, Miller y la hermana White, cada uno en su turno

enseñando verdades que no podían sin embargo ser sostenidas solamente por los escritos de Moisés. Esta es la regla divina al revelar la verdad. Y sólo será para la propia pérdida de uno, si él rehusa reconocer que todavía esto opera lo mismo hoy como antes, aunque el mensaje hoy proviene enteramente de los escritores inspirados antes de él.

Aunque hay mucho más para decirse sobre estos asuntos, bastan estas líneas por el momento, porque a menos que por amor a su vida respondan a ellos, decir más solamente les sería un cansancio y una pérdida de tiempo para nosotros.

Por lo tanto, nuestra sincera oración y esperanza fervorosa es que el tiempo valioso y preciosísimo gastado en este esfuerzo de buena voluntad, y la profunda preocupación por sus almas, serán los medios de traerles al punto de regocijarse en la esperanza gloriosa que la *Vara* presenta ante ustedes. Que sus corazones respondan a “La voz del Señor,” que todavía “clama a la ciudad, . . . Oíd la *Vara*, y a Quien la establece.” Miq. 6:9.

Si están resueltos a cumplir con este mandato y con el de *Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 30, que insta a esmerarse para escuchar las razones que el mensajero pueda dar y a hacer preguntas sobre el mensaje, sea con respecto a la Biblia o a los escritos de la hermana White, estén seguros que estaremos muy contentos de recibir noticias de ustedes y con gozo haremos lo mejor para aclarar lo que esté involucrado.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿CUÁL ES EL PROBLEMA DE LAODICEA?

Pregunta No. 1:

¿Cuál es el problema con Laodicea y cuál es el remedio?

Respuesta:

Describiendo su condición en lenguaje moderno, la Inspiración declara:

“El mensaje a la iglesia de Laodicea es una denuncia sorprendente y se aplica al pueblo actual de Dios. . .

“En el mensaje a los laodicenses, los hijos de Dios son presentados en una posición de seguridad carnal. Están tranquilos, creyéndose en una exaltada condición de progreso espiritual.

. .

“Qué mayor engaño puede penetrar en las mentes humanas que la confianza de que en ellos todo está bien, cuando ¡todo anda mal! El mensaje del Testigo Fiel encuentra al pueblo de Dios sumido en un triste engaño, aunque crea sinceramente dicho engaño. No sabe que su condición es deplorable a la vista de Dios aunque aquellos a quienes se dirige el mensaje del Testigo Fiel se lisonjean de que se encuentran en una exaltada condición espiritual, dicho mensaje quebranta su seguridad con la sorprendente denuncia de su verdadera

condición de ceguera, pobreza y miseria espirituales. Este testimonio tan penetrante y severo no puede ser un error porque es el Testigo Fiel el que habla y su testimonio debe ser correcto” –*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, pp. 327, 328.

“Pregunté cual era el significado del zarandeo que yo había visto, y se me mostró que lo motivaría el testimonio directo que exige el consejo que el Testigo Fiel dio a la iglesia de Laodicea. Moverá este consejo el corazón de quien lo reciba y le inducirá a exaltar el estandarte y difundir la recta verdad. Algunos no soportarán este testimonio directo, sino que se levantarán contra él, y esto es lo que causará un zarandeo en el pueblo de Dios.

“Vi que el testimonio del Testigo Fiel había sido escuchado tan sólo a medias. El solemne testimonio del cual depende el destino de la iglesia se tuvo en poca estima, cuando no se lo menospreció por completo.” –*Primeros Escritos*, p .270.

“. . .pero nuestra propia conducta de permanente apostasía nos ha separado de Dios. El orgullo, la codicia y el amor al mundo han vivido en el corazón sin temor a la expulsión o a la condenación. Pecados dolorosos cometidos con presunción se manifiestan entre nosotros. Y sin embargo la opinión general es que la iglesia está floreciendo y que existe paz y prosperidad espiritual en todos sus términos.”

“La iglesia ha dejado de seguir en pos de Cristo su líder y está volviéndose firmemente hacia Egipto. Sin embargo pocos están alarmados o sorprendidos por su falta de poder espiritual. La duda y hasta el descreimiento de los testimonios del Espíritu de Dios están leudando nuestras iglesias por doquiera. Satanás quiere que esto ocurra así. Los ministros que predicán el yo en lugar de Cristo lo prefieren así. Los testimonios no se leen, ni se aprecian. Dios os ha hablado. De su Palabra y de los testimonios, la luz ha brillado, ambos han sido menospreciados y desatendidos. El resultado se ve claro en la falta entre nosotros de pureza, dedicación y fe fervorosa.” –*Servicio Cristiano*, pp. 49, 50; *Testimonios Para la Iglesia*, Tomo 5, p. 201.

Cada adventista del séptimo día sabe que Laodicea es el nombre típico para la denominación Adventista del Séptimo Día, y sin embargo ¡no se preocupa de hacer nada en cuanto a ella! ¡Más bien, todos están satisfechos de que tienen *toda* la verdad para llevarlos sin problemas desde el principio hasta el fin!

Para prolongar su condición tibia indefinidamente, el poder demoníaco ha perfeccionado una cubierta térmica compuesta de una capa impenetrable de prejuicio, confianza propia y el temor de que alguien esté tratando todo lo que se pueda para engañarlos por palabra o por literatura. De aquí la mayoría de nosotros, como adventistas del séptimo día, no discutimos o leemos verdades bíblicas que no son sostenidas por cualquiera que no es aprobado por el ángel de Laodicea –los prelados de la

Conferencia. Por consiguiente, los tales no pueden ser alcanzados con un mensaje del cielo hoy de una manera más fácil que los judíos pudieron ser en su tiempo. No obstante, el Omnisapiente mandó:

“Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea; He aquí el Amén; el Testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico y me he enriquecido y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto yo te aconsejo que de mi compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez, y unge tus ojos con colirio, para que veas.” Apoc.3:14-18.

Por eso cuando en Apocalipsis 2:5 el Señor se dirige severamente a un grupo de líderes, amonestándolos que a menos que se arrepientan y hagan sus primeras obras, Él vendrá rápidamente a quitar el candelero de su control, Él hace ese destino enteramente condicional a la respuesta de ellos a su penetrante reproche.

Pero más tarde Él hace un decreto aún más terrible, una declaración final, incondicional,

inequívoca y aguda al liderazgo de Laodicea (al ángel), que Él *los vomitará*, trayendo así el gobierno de la iglesia de Laodicea a un fin abrupto y cataclísmico, entonces, en este mismo tiempo, la iglesia ha de pasar por una limpieza completa de casa, un cambio de administración y organización, así como antiguamente el reino fue “quitado de” Saúl y dado a David (1 Sam. 15:28).

Y así como David, el hijo octavo de Isaí no fue elegido hasta que la sucesión de sus siete hermanos hubiesen pasado en revisión, así “la casa de David” (Zac. 12:8; *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 76, 77), la iglesia liberada de “la cizaña,” la iglesia octava en la sucesión del Nuevo Testamento no había de llegar a la existencia hasta que la sucesión de siete hubiese pasado una por una. (Véase Tratado No. 8, *Monte Sion a la Hora Undécima*).

Claramente el “ángel” y la iglesia aquí mencionados, por consiguiente representan dos partidos –el ministerio y el laicado. Pero al que directamente se dirige y que es condenado es el ángel, el que está a cargo de los laicos. Por lo tanto, la “denuncia sorprendente” del Testigo Fiel, aunque sin exceptuar a los laicos es expresa y particularmente por causa del ministerio. Por lo mismo, ellos deberían especialmente prestar atención y fijar bien al corazón, el gran principio que el Pastor Maestro no permitirá que ninguna oveja sea atendida en forma descuidada para caer en el abismo, si Él puede ayudarla.

Pero, puesto que, como subpastores, por mucho tiempo ellos las han descuidado de una manera miserable, el Señor hace muchos años prometió que pronto “Él mismo se encargará de su rebaño.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 76.

En una predicción de este cambio completo de inercia laodicense, el Espíritu de Verdad afirma solemnemente: “Dios empleará formas y medios que nos permitirá ver que Él está tomando las riendas en sus propias manos. Los obreros se sorprenderán. . .” –*Testimonios para Ministros*, p. 300.

De nuevo leemos que Dios pondrá a un lado a los que “son autosuficientes, se han independizado de Dios,” y a quienes “Él no puede usarlos.” “El Señor tiene siervos fieles, quienes se han de manifestar en la hora de zarandeo y prueba. Hay almas preciosas, ocultas hasta el momento, que no se han postrado ante Baal.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 76.

Así, la historia sagrada se repite aún más exactamente que la historia secular. Y las palabras terribles e irrevocables del profeta Samuel a Saúl, vienen resonando por las edades con doble finalidad a los laodicenses:

“El Señor ha rasgado hoy de ti el reino de Israel; y lo ha dado a un prójimo tuyo mejor que tú. Además, el que es la Gloria de Israel no mentirá, ni se arrepentirá, porque no es hombre para que se arrepienta.” 1 Sam. 15:28, 29.

La tibieza laodicense –la idea satisfecha de ser rica y no tener necesidad de ninguna

cosa, de tener la verdad y aún de añadir a ella —es nada menos que pura auto-complacencia. Es de esta manera que los laodicenses son un pueblo “desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo” (Apoc. 3:17), equivocadamente creen que son ricos y que no tienen necesidad de ninguna cosa. Pero crítico como es este engaño, no necesita ser fatal si tan sólo se humillaran y “compraran” el “colirio” ofrecido a ellos para que pudieran ver su desnudez, luego arrepentirse, buscar perdón y avanzar en la verdad. Pero tristemente, su estado tibio (satisfecho), ni frío ni caliente (no descontento), lo hace tan difícil para que reconozcan su condición como lo fue para los judíos en el tiempo de Cristo.

¿POR QUÉ LA NECESIDAD DE UN REAVIVAMIENTO Y UNA REFORMA?

Pregunta No. 2:

Si la iglesia es el objeto más querido para Dios en la tierra (Testimonios para los Ministros, p. 20) y si Él la está guiando, ¿por qué la necesidad de “un reavivamiento y una reforma”?

Respuesta:

Puesto que la iglesia es realmente el objeto más querido para Dios en la tierra, Él con frecuencia tiene que amonestarla, reprenderla y disciplinarla de manera que ella mantenga la alta norma que Él ha establecido para ella. Y aunque su historia es un registro largo y triste de transgresión y arrepentimiento, con todo, el Señor la ha soportado en la paciencia y longanimidad de su amor Divino, como es

ilustrado hermosamente en la parábola del hijo pródigo. Y finalmente en este amor indescriptible, “Él se dio” (Gál. 1:4) por ella en la persona de su Hijo unigénito. Pero a pesar de este sacrificio supremo, sin embargo, nunca ha apreciado plenamente su amor eterno por ella. Aún ahora, el Salvador tristemente declara que Él tiene algo contra ella y la amonesta con palabras fuertes a arrepentirse y sentarse con Él en su trono (Apoc. 3:14-21), mostrando claramente el destino inevitable de todos los que no atiendan su consejo (Apoc. 3:16). Pero, trágicamente ella no le ha prestado atención, y por eso “Dios pronuncia contra los pastores y el pueblo la grave acusación contra su debilidad espiritual al decir: ‘Yo conozco tus obras que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!’ ” – *Cristo Nuestra Justicia*, Edición de 1941, p. 104.

Así Dios, en su infinito y omnisapiente amor por su iglesia, “exige un reavivamiento y una reforma espirituales. A menos que esto se realice, los que son tibios seguirán cada vez más abominables para el Señor, hasta que Él rehúse reconocerles como sus hijos.

“ Deben efectuarse un reavivamiento y una reforma bajo la dirección del Espíritu Santo. Reavivamiento y reforma son dos cosas distintas, Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y el corazón, una

resurrección de la muerte espiritual. Reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas. La reforma no producirá buenos frutos de justicia a menos que esté relacionada con el reavivamiento del Espíritu. Reavivamiento y reforma tienen una obra especial que hacer. Haciendo esta obra tendrán que fusionarse el uno con el otro.' ” –*Cristo Nuestra Justicia*, Edición de 1941, p. 104.

Tres hechos se destacan en estas declaraciones inspiradas: (1) Dios envía esta llamada de trompeta primero a los ministros y luego a los laicos; (2) Él hace una declaración positiva que vomitará de su boca a todos los que no den atención a ella y entren en un “reavivamiento y reforma espirituales”; y (3) Él hace claro que tal movimiento significa “una reorganización, un cambio de ideas, hábitos y teorías.” Claramente entonces, la iglesia tiene que experimentar un cambio triple antes que ella pueda verse, “hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden (Cant. 6:10)’ ha de salir a todo el mundo, vencedora y para vencer.” –*Profetas y Reyes*, p. 535.

Dios ha de gobernar en su iglesia ahora como lo hizo en el tiempo de Moisés: “El gobierno de Israel se caracterizaba por la organización más cabal, tan admirable por su esmero como por su sencillez. El orden tan señaladamente puesto de manifiesto en la perfección y disposición de todas las obras creadas por Dios se veía también en la economía hebrea.

“Dios era el centro de la autoridad y del gobierno, el soberano de Israel. Moisés se destacaba como el caudillo visible que Dios había designado para administrar las leyes en su nombre. Posteriormente, se escogió de los ancianos de las tribus, un consejo de setenta hombres para que asistieran a Moisés en la administración de los asuntos generales de la nación. En seguida venían los sacerdotes, quienes consultaban al Señor en el santuario. Había jefes, o príncipes, que gobernaban sobre las tribus. Bajo éstos había ‘jefes de millares, jefes de cientos, y jefes de cincuenta, y cabos de diez’ (Deut. 1:15), y por último, funcionarios que se podían emplear en tareas especiales.” —*Patriarcas y Profetas*, p. 391.

Si “los mismos principios de piedad y justicia que habían de guiar a los gobernantes del pueblo de Dios en el tiempo de Moisés y de David, habían de seguir también a aquellos a quienes se les encomendó la vigilancia de la recién organizada iglesia de Dios en la dispensación Evangélica” (*Hechos de los Apóstoles*, p. 78). Y si el hombre no puede mejorar la regla gubernamental de Dios, entonces ¿por qué no deberíamos seguirla como modelo? De aquí la necesidad de “un reavivamiento y una reforma.”

Como restauradores de toda institución divina, estamos gozosos de anunciar a los lectores de la Verdad Presente que además de la literatura de “reavivamiento,” ellos pueden también obtener la de “reforma,” nuestra publicación organizacional, *El Levítico de Davidianos Adventistas del Séptimo Día*.

¿QUÉ ES EL FENÓMENO DE LA INSPIRACIÓN?

Pregunta no. 3:

¿Qué es interpretación privada? ¿De qué manera es uno inspirado? y ¿Por medio de quién obra la Inspiración?

Respuesta:

“Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra.” 2 Timoteo 3:16, 17.

“Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada; porque la profecía no fue en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.” (2 Ped. 1:20, 21).

Declarado afirmativamente que *toda* Escritura (no solamente una parte de ella) es inspirada. Y declarado negativamente que *ninguna* parte de Ella es de interpretación privada, por la razón de que no vino de *hombres* sino de *Dios*, y puede ser interpretada por los hombres solamente cuando y como el Espíritu de Dios lo decreta. Por consiguiente, cada jota y tilde de la Escritura y su interpretación es de la Inspiración, y de esta manera enteramente útil para guiar al hombre de Dios doctrinalmente, para reprenderlo y corregirlo, e instruirlo en justicia, hasta la perfección de fe y obras.

Por lo tanto, hagamos un pacto con el Señor que de aquí en adelante, no aceptaremos ni ofreceremos como verdad revelada, cualquier interpretación privada de las Escrituras. Y para guardar esta promesa solemne de una manera inteligente y sin violación para con el Señor, por supuesto, debemos primero entender

El Fenómeno de La Inspiración.

En su sentido bíblico, la Inspiración es definida como “una influencia divina directa e inmediatamente puesta sobre la mente o alma del hombre” (*The New Century Dictionary*); en otras palabras, es una función especial del Espíritu de Dios. Por lo tanto, en sus diversas manifestaciones es puesto en operación no por la obra de la mente misma, sino por el poder del Espíritu. Sin embargo, para comprender debidamente este proceso uno debe verlo necesariamente en su perspectiva histórica, operando en medio de la raza humana desde el comienzo de la creación.

Dios creó a Adán a su propia imagen y le dio potestad para que señorease “en los peces del mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.” (Gén. 1:26).

Por consiguiente, como Él hizo a Adán el rey del primer dominio de la tierra, y a todas las criaturas vivientes los súbditos de él, la capacidad natural de Adán de gobernarlos y su sumisión natural de ellos a él, muestran que toda la creación, hombre y bestia, aves

y las cosas que se arrastran en la tierra, fueron influenciados o dotados divinamente, – inspirados. Por lo mismo, cuando Adán revisó la entera creación animal mientras desfilaban ante él, no pasó tiempo estudiando la naturaleza de las criaturas para poder identificarlas, sino instantáneamente dio a cada especie su nombre, ellos a su vez, inmediatamente le reconocieron como su rey, –se sometieron a él. Esta superinteligencia (como es concedida en Mateo 10:19), muestra claramente que toda la creación fue influenciada por un poder por encima y más allá de ella. En breve, tanto la comprensión de Adán como la de los animales llegó por la Inspiración.

Por consiguiente, la Inspiración no está limitada en sus manifestaciones al hombre solamente. La historia sagrada revela que tampoco está limitada a visiones (Dan. 7:2), o sueños (Gén. 28:12), o comunicación indirecta (Éxodo 40:35; 28:30,), o de conversación cara a cara (Gén. 18:2,) con seres divinos, o a cualquier otra forma de expresión. Más bien llega “de muchas maneras.” Por eso, “Dios habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas.” Heb. 1:1.

Esta verdad fundamental fue tal vez mejor ejemplificada en la obra de Noé, particularmente en su culminación cuando una inteligencia especial fue impartida a miembros selectos de la creación animal, así que de lejos y de cerca ellos pudieron encontrar su camino hacia el arca y mantener paz uno con el otro. (Véase Génesis 7:1-4).

Pero habiendo sobrevivido al diluvio, los descendientes de la familia de Noé enseguida olvidaron la valiosa lección. Y aconteció que los postdiluvianos estuvieron resueltos a creer que podía haber otro diluvio universal como los antediluvianos estuvieron resueltos a no creer en el primer diluvio. Así que la incredulidad en la inspiración de Noé llegó a ser tan destacada después del diluvio como lo había sido antes, con el resultado de que en el esfuerzo de conseguir la seguridad de la vida, los hombres intentaron edificar la torre de Babel, el primer rascacielos del mundo y el monumento más temprano de la insensatez de las labores más prodigiosas del hombre para asegurar su salvación sin la ayuda de la Inspiración Divina. Esta actitud tan insolente de los edificadores hacia la promesa del Señor por medio de Noé, despertó tanto su desagrado que Él borró de sus memorias el idioma que les había dado por medio de Adán, y en su lugar inspiró en ellos todas las diversas lenguas de la tierra, con el resultado que los edificadores llegaron a estar confusos entre ellos y no pudieron ya más continuar construyendo (Gén. 11:7-9).

En este evento extraordinario que tan radicalmente cambió el curso de la sociedad humana, vemos otra forma de inspiración, revelando que mientras un individuo o grupo de individuos pueden intencionalmente trabajar en contra de los propósitos de Dios, Él puede conceder su don aún sobre ellos, para frustrar sus designios malignos (Gén. 11:1-9), en tanto que Él está avanzando su propósito

eterno y obteniendo alabanza a su nombre (Sal. 76:10).

Otro ejemplo de esta manifestación maravillosa se ve en el lado opuesto del designio malvado de Balaam. El Señor controló de tal forma la lengua de Balaam que aunque en su mente estaba resuelto a maldecir a Israel, él sólo pudo pronunciar bendiciones (Núm. 22, 23).

Que estos “ejemplos” nos recuerden constantemente que cualquiera que emprende obrar en contra de la voluntad revelada del Señor está destinado al fracaso y la vergüenza.

Más tarde en los días después del diluvio el Señor apareció y dijo a Abram: “A tu simiente daré esta tierra.” Gén. 12:7. Luego algunos años después “tres varones que estaban junto a él,” y uno de ellos le dijo, “tendrá un hijo Sara tu mujer.” Gén. 18:2,10. Así, a través de la agencia Divina, en algunos aspectos diferente de aquella que controló a Adán y a Noé, Abraham fue capacitado (inspirado) para comprender lo que el futuro tenía para él y su posteridad.

Luego también, hubo un tiempo cuando Balaam, (quien instado por el rey Balac, estaba de camino a Moab) azotando a su asna fiel, la cual enseguida recibió el don del habla y dijo a su amo abusivo; “¿Qué te he hecho, que me has herido estas tres veces?” Núm. 22:28. Vemos que la criatura muda fue

capacitada (inspirada) para hablar por el Poder que la creó. Por tanto, será conveniente realmente, para cada hombre prestar atención a lo que el Señor dice y hace, no importa cómo, cuándo, dónde, o por medio de quién Él lo diga o haga.

De nuevo, años antes de que Israel fuera a Egipto Dios en su providencia influyó en Jacob a hacer una túnica de diversos colores para su hijo menor José (Gén. 45:5). Esta parcialidad aparente, junto con el sueño de José y la interpretación de ella de su padre (Gén. 37:10), provocó a sus hermanos celosos a venderlo como esclavo para ser llevado a Egipto y así impedir que él los superara en influencia o posición. Pero allí en Egipto el Señor en su propio tiempo lo levantó al segundo trono del reino, luego trajo los años de abundancia, también los años de hambre, como los medios para mover el hogar entero de Jacob a Egipto.

En su intento desesperado para deshacerse de José, para evitar que fueran gobernados por él, sus hermanos sólo lograron (agitando el potencial siempre atento de la Providencia) exaltarlo a la administración del trono de Egipto, llevándolos a sí mismos a humillarse a sus pies. Aquí hay evidencia notable que el que intenta frustrar los propósitos de Dios logra solamente derrotar su propio propósito y promueve el de Dios.

Cuando como fugitivo de Egipto, Moisés estaba cuidando los rebaños de su suegro en Madián, “y apareciósele el Ángel del Señor en una llama de fuego en medio de una zarza, y él miró y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía.” Éxo. 3:2. Por esta manifestación Moisés fue inspirado a liberar a Israel de su dura esclavitud egipcia. Y luego como líder de los hebreos durante sus 40 años vagando en el desierto, él se comunicaba cara a cara con el Señor (Éxo. 34:30-35), y salía con su rostro divinamente irradiado. Así su experiencia fue anómala a la de otros antes de él.

Faraón y Nabucodonosor tuvieron sueños. José y Daniel los interpretaron (Gén. 40:8-12; 41:25-38; Dan. 2:28; 4:20, 24). Daniel el profeta, Juan el revelador y otros santos hombres de Dios tuvieron visiones. Cada uno fue el recipiente especial de la Inspiración en una forma distintiva y en un grado mayor o menor.

De estos y muchos otros ejemplos, vemos que la Inspiración obra en maneras diferentes para lograr sus maravillas. Por medio de hombre y por medio de bestia, de hecho, por medio de toda su creación su obra se ve en muchas formas. Algunos la han oído en voz audible tanto por agentes visibles (Éxo. 34:30-35) como por agentes no visibles (Éxo. 3:2). Otros la han presenciado por medio de impresiones definitivas, -por sueños, visiones, providencias

y dones extraordinarios e instantáneos del habla.

Por lo tanto, con toda diligencia preste atención a cualquier manifestación sobrenatural en la iglesia de Dios, no importa que la fuente sea humana o sea de bestia, sea de uno que es pequeño o grande, negro o blanco, rico o pobre. Imparcialmente compare su obra con las Escrituras, y si está en armonía con ellas, si encuentra su fundamento y predicción allí, si hace a los hombres leales a la ley y a los profetas y añade luz a la Verdad Presente, acéptela no importa el costo en dinero, propiedad, posición, amigos y parientes, porque es su misma vida. El que pruebe ser fiel en esta responsabilidad recibirá cien veces más por el sacrificio que le haya costado ser fiel a la voz del Señor (Mat. 19:29).

Pero para ser sincero y así evitar uno mismo el pecado imperdonable, uno tiene que estar constantemente en guardia. Y uno puede hacer esto solamente con oración investigando el espíritu que pretende venir en el nombre del Señor. Fracasando en hacer esto, está en mayor peligro de rechazar la amonestación del Espíritu Santo (Inspiración) y de esta manera indiferentemente descartando su misma vida.

“Cuando un mensaje viene en el nombre del Señor a su pueblo,” dice el Espíritu de Verdad, “nadie puede excusarse de investigar sus pretensiones. Ninguno debe arriesgarse, quedándose atrás y asumiendo una actitud de indiferencia y confianza en sí mismo, diciendo:

‘Yo sé que es verdad. Estoy satisfecho con mi posición. He tomado ya mi posición y no me dejaré mover de ella, venga lo que viniere. No escucharé el mensaje de este mensajero; porque sé que no puede ser la verdad.’ Porque siguieron este mismo proceder, las iglesias populares fueron dejadas en tinieblas parciales, y por esto los mensajes del cielo no las han alcanzado.” –*Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 30.

La Inspiración hace muy claro que el mensajero del Señor no se atreve en ninguna forma a improvisar sobre la revelación (Apoc. 22:18-20), aunque sea privilegiado de comunicarlo en sus propias palabras. Juzgada por la misma norma, ninguna otra persona se atreva a entrometerse con la obra inspirada del autor. Esta secuencia racional concluye de una forma consecuente, que cuando un punto en los escritos de uno no está claro, entonces sólo el escritor mismo debería ser consultado con respecto a ello, si aún vive. De otro modo, sólo el mismo Espíritu de Inspiración, el Autor original de los escritos, puede aclarar lo que está involucrado. En verdad, “si llega un mensaje” dice la Inspiración, “que no entendéis, empeñaos en escuchar las razones que el mensajero expone, comparando texto con texto, a fin de que podáis saber si lo apoya o no la Palabra de Dios.” –*Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 30.

En ningún caso es un procedimiento moral seguro, apelar a un opositor de los escritos de uno para iluminar cualquier parte de ellos. Un democrático no pensaría en acudir a un republicano para iluminar la plataforma democrática o viceversa, si cada uno deseara saber la verdad. Recuerde que el acto de Eva de creer en la interpretación del enemigo de la Palabra del Señor (un acto que resultó en la transgresión de ella y de Adán y su caída y su destierro del Paraíso) es lo que trajo maldición del pecado y muerte sobre toda la creación de la tierra. Más bien, nos conviene saber como evitar esta piedra vieja de tropiezo para no caer en el pozo y con ello hacerla una piedra de progreso para el Reino.

Recuerde también que la práctica de comparar declaraciones fuera de su contexto es fundamentalmente deshonesto y conduce hoy a tantas perversiones y malas aplicaciones de la verdad como cuando satanás deliberadamente pervirtió la Palabra en su desafío a Cristo en estas palabras: “Si eres Hijo de Dios, échate abajo; que escrito está: A sus ángeles mandará por ti, y te alzarán en las manos, para que nunca tropieces con tu pie en piedra.” Mat. 4:6.

De los puntos hasta aquí presentados, podemos ver de una manera suficiente y clara que los productos finales de la Inspiración caen dentro de una de dos categorías –

o la Inspiración de *palabras* o la Inspiración de *ideas*. Para ilustrar específicamente: si un ángel aparece y le dice a uno, “El Señor en tal y tal tiempo va a hacer tal obra con su pueblo. Llévalos este mensaje, y muéstraselo de las Escrituras de verdad, porque los profetas han hablado de él en el pasado.” El mensaje del ángel tiene que ser transmitido con fidelidad a la idea: aunque obviamente, la elección de palabras, exceptuando las citas, es dejada al mensajero. Por consiguiente, en cualquier momento que ve la posibilidad de hacer la idea inspirada resaltar de una forma más clara y enfática, el mensajero está bajo la más profunda obligación moral de revisar su lenguaje. Sólo de esta manera el torrente de ideas inspiradas puede llegar a ser progresivamente más lúcido y hermoso.

Además, hay circunstancias en conexión con ciertos aspectos de todo mensaje que necesitan aclaración. Sin embargo, tal aclaración no puede ser mayor que la luz que brilla en ese tiempo. Y la luz puede provenir únicamente del mensaje mismo o puede provenir de una limitada comprensión común al tiempo “entonces presente,” –una comprensión que el mensajero mismo comparte.

Tal fue el caso de Juan el Bautista. Inspirado para declarar solamente la venida del Rey, Juan fue directamente confrontado con la pregunta tocante al establecimiento

del reino. Él contestó de acuerdo con la comprensión general que él, junto con el pueblo, tenía del reino, —que cuando el Rey llegara, Él sin duda establecería su reino y así liberaría a su pueblo del yugo romano. Pero cuando finalmente Cristo vino, Él explicó que el tiempo para que se estableciera el reino y para que el yugo romano se quitara de los hombros de su pueblo, no había venido. Los verdaderamente “sabios” no se preocuparon por estas enseñanzas discrepantes, sino felizmente aceptaron la verdad en su forma progresiva y avanzaron para obtener más altos logros espirituales, mientras los que tropezaron sobre esta diferencia, o rechazaron a Juan como falso profeta y aceptaron a Jesús como el Cristo, o aceptaron a Juan como un verdadero profeta y rechazaron a Jesús como un falso Cristo, por consiguiente resbalaron cada vez más y más hacia abajo hasta que ya no fueron ni seguidores de Cristo ni de Juan.

Las formas de la Inspiración son constantes, los mismos ayer, hoy y mañana. Por lo tanto, las preguntas con respecto a la verdad revelada deben contestarse de la misma manera hoy como en el tiempo de Juan. Y así ahora como entonces, los críticos, los escépticos y los que dudan, encontrarán muchos ganchos sobre los cuales colgar sus dudas. Pero igualmente ahora, como en ese tiempo, los que dudan serán prendidos en su propia astucia.

Además, la Inspiración siempre trae a los mensajeros de Dios a una armonía perfecta, nunca a una división. Esta verdad principal se ve perfectamente ilustrada en la experiencia del apóstol Pedro, un judío, con Cornelio, el centurión romano, un gentil. El Señor sabía que Pedro nunca recibiría a un gentil y que Cornelio nunca se presentaría a un judío. Así que a ambos se les dio una visión instruyéndolos qué hacer. (Véase Hechos 10). Y obedeciendo la visión celestial a la cual los dos tenían respeto, sin problemas ellos llegaron a estar en acuerdo mutuo.

Después está la experiencia maravillosa de Pablo. Mientras que él estaba empeñado en la obra malvada de perseguir a los cristianos, el Señor lo encontró en el camino a Damasco, le convirtió y le dio instrucciones para entrevistarse con Ananías. Pero sabiendo que Ananías, quien conocía a Pablo solamente como perseguidor de los fieles, nunca recibiría a este último por su propia profesión de su conversión y amistad, el Señor también dio a Ananías una visión revelándole la conversión de Pablo. Y así también ellos, como Pedro y Cornelio, no fueron desobedientes a la visión celestial (Hechos 26:19).

En los días de Moisés, algunos se levantaron pretendiendo que el Señor hablaba por medio de ellos así como hablaba por medio de Moisés (Núm. 16:2, 3). Sin embargo, su agitación en lugar de traer orden y armonía entre ellos

y Moisés, trajo confusión y disensión, con el resultado trágico que miles perdieron sus vidas (Núm. 16:37, 35, 49). Si el Señor hubiera hablado a esos hombres, Él ciertamente hubiera revelado este hecho a Moisés. Pero la misma ausencia de semejante revelación, hizo claro a Moisés que el Señor no estaba exaltando a Coré, Datán y Abirán como ellos pretendían, sino más bien ellos como rebeldes celosos e impostores se exaltaban a sí mismos. Si Moisés, como un siervo de Dios hubiera accedido a sus demandas, él seguramente habría recibido tal retribución como el “hombre de Dios” quien persuadido por el “viejo profeta,” se desvió del camino y comió pan con él cuando el Señor le había encargado no hacerlo, fue matado por un león. ¡Solemne lección! No preste atención a voces humanas en contra de la voz de Dios. (Véase 1 Reyes 13).

Además, aquellos a quienes el Señor promueve siempre huyen del peligro de promoverse a sí mismos. Por ejemplo, aunque David fue ungido por Samuel para ser rey sobre Israel, nunca intentó tomar el trono, de hecho ni aún mencionó su elevación. Y luego a riesgo de muerte por la misma mano de Saúl, él hasta lo protegió. En toda esta hermosa caballerosidad David mostró su amor, humildad, mansedumbre y justicia, nacida (inspirada) del Espíritu de Dios. Él tenía la calma, la bondad y la paciente tolerancia

que llega con un conocimiento seguro de que Dios está al control. Sabiendo que el Señor lo había ungido para ser rey, él felizmente esperó hasta que el Señor mismo viera conveniente para ponerlo en el trono.

De estos y muchos otros ejemplos, vemos que Dios nunca comisiona a un agente para alterar, poner de nuevo o invalidar el mensaje que Él ha encargado a otro agente sin que primero Él haga saber el asunto a ambos; pero también, que Él nunca honra con promoción a los que buscan elevarse y engrandecerse a sí mismos, sino que Él exalta a su tiempo a los que se humillan bajo su poderosa mano (1 Pedro 5:6).

Como corolario lógico a las fases anteriores del tema de la Inspiración, ha de reconocerse que todos los que llegan a ser convertidos y sumisos al Señor son recipientes de la iluminación Divina. Pues ninguno sino el Espíritu Santo puede convencer a uno de la Verdad, darle convicción de sus pecados, darle arrepentimiento y capacitarlo para obedecer las leyes de Dios, sus estatutos y ordenanzas. El hombre mismo no puede efectuar estas transformaciones más que el leopardo puede cambiar sus manchas.

“Si percibís vuestra condición pecaminosa: no aguardéis hasta haceros mejores a vosotros mismos. ¡Cuántos hay que piensan que no son bastante buenos para ir a Cristo! ¿Esperáis haceros mejores por vuestros propios esfuerzos?”

‘¿Mudará el negro su pellejo, y el leopardo sus manchas? Así también podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal.’ Únicamente en Dios hay ayuda para nosotros. No debemos permanecer en espera de persuasiones más fuertes, de mejores oportunidades, o de tener un carácter más santo. Nada podemos hacer por nosotros mismos. Debemos ir a Cristo tales como somos.” —*El Camino a Cristo*, p. 29, 30.

“No puedes expiar tus pecados pasados, no puedes cambiar tu corazón y hacerte santo. Mas Dios promete hacer todo esto por ti mediante Cristo. Crees en esa promesa. Confiesas tus pecados y te entregas a Dios. Quieres servirle. Tan ciertamente como haces esto, Dios cumplirá su palabra contigo. Si crees la promesa. Si crees que estás perdonado y limpiado, Dios suple el hecho; estás sano, tal como Cristo dio potencia al parálitico para andar cuando el hombre creyó que había sido sanado. Así es si lo crees.” —*El Camino a Cristo*, p. 51.

Así cada verdadero seguidor de Cristo es inspirado en su propia suerte —uno para interpretar, otro para estudiar y todavía otro para discernir y todos para actuar y para sacrificarse por su causa.

Así también cada verdadero cristiano es divinamente capacitado para sufrir o regocijarse. De aquí que, cualquier cosa que le sobrevenga como sufrimiento y dolor, o bienestar y gozo, el hijo que confía en Dios se

atreve a dar crédito sólo al Señor y a ningún otro por su porción. Y recuerde que “no os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podáis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.” 1 Cor. 10:13.

“He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel. El Señor es tu guardador; el Señor es tu sombra en tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche. El Señor te guardará de todo mal; Él guardará tu alma. El Señor guardará tu salida y tu entrada; desde ahora y para siempre.” Sal. 121:4-8.

Por eso no sean murmuradores como los que “aborrecieron la tierra deseable” y “no creyeron a su Palabra, antes murmuraron en sus tiendas, y no oyeron la voz del Señor. Por tanto alzó su mano contra ellos para abatirlos en el desierto.” Sal. 106:24-26.

Sino sean como el apóstol fiel; “No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer

necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” Fil. 4:11-13.

Pero mientras que fluye del depósito de oro (Zac. 4:2) esa Inspiración que capacita a uno para ser un verdadero cristiano, fluye también de la caldera del infierno esa inspiración opuesta que trabaja para hacer de uno, un falso cristiano. La una salva, la otra destruye. Con la necesidad que tenemos de ser plenamente conscientes y respetuosos de la única Inspiración, la Divina, a la misma vez tenemos igual necesidad de llegar a estar completamente alertas a la falsedad de

La Inspiración Satánica.

Trágicamente, este poder satánico a través de las edades invariablemente ha sido de una manera notable exitoso entre los liderazgos de la iglesia. Inconscientemente ellos en todo el camino han sido engañados para seguir los designios y esfuerzos de satanás para destruir (remodelar) la misma obra que ellos pensaron estar edificando.

A la primera venida de Cristo, los líderes de la iglesia estaban tan inspirados con el espíritu de satanás, que como la historia de la iglesia lo revela, a veces actuaban como demonios, como hombres que habían perdido la razón. Impermeables ellos mismos a la lluvia de la Verdad como caía en ese día, los sacerdotes, escribas y fariseos eran naturalmente imbuidos con el celo para apartar al pueblo de las lluvias de la Verdad. Así fue

que ellos emplearon cada medio posible para colocar un paraguas, por así decirlo, sobre las cabezas del pueblo, de manera que impidiera que aun una gota de los aguaceros salvavidas de la lluvia temprana cayera sobre la gente. Por consiguiente, aunque gotas de la Verdad estaban cayendo como nunca antes sobre todos los que estaban alrededor, ellos estaban contentos de permanecer en sequedad bajo el paraguas de los sacerdotes que era impermeable a la Verdad.

Fue en estas horas de tinieblas de la historia humana que la Verdad y el error, la luz y las tinieblas, la libertad y la esclavitud, fueron unidos en lo que tal vez fuera el mayor conflicto de todo tiempo. Hasta el Pentecostés sólo ciento veinte personas de entre los millones que vivían en ese tiempo fueron rescatados del hambre espiritual de toda la tierra. Y no hasta que fueron bautizados con el Espíritu Santo y llenos del poder del Pentecostés fueron capacitados para ayudar a otros sedientos a romper con el círculo satánico.

Derrotado en este esfuerzo para apagar la Verdad para siempre, satanás rápidamente renovó sus esfuerzos. Venida la Edad Oscura se le observa de nuevo inspirando hostilidades en contra de la Verdad y sus adeptos. Soltando a todos sus demonios con toda su furia sobre la iglesia, él trajo la “gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.” Y si aquellos días no hubieran sido acortados, nadie hubiera sido salvo “pero por causa de los elegidos esos días” fueron acortados (Mat. 24:21, 22)

por la Reforma. De consiguiente, sólo la intervención Divina impidió que acallaran la voz de la reforma y disiparan su poder. Así ha sido siempre, así es hoy y así será hasta el amargo fin.

Como resultado, a pesar de toda la luz brillando ahora, multitudes insensatamente siguen agolpándose bajo el pabellón de satanás y a la misma vez ayudando a arrastrar y a mantener multitudes de otros con ellos. No obstante

La Promesa de Dios Queda Firme.

“Escuchad, cielos y hablaré; y oiga la tierra los dichos de mi boca. Goteará como la lluvia mi doctrina; destilará como el rocío mi razonamiento; como la lluvia sobre la grama, y como las gotas sobre la hierba.” Deut. 32:1, 2.

“Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en el Señor vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio. [“como en el primer mes.” – Versión King James en Inglés]. Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite. . . Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.” Joel 2:23, 24, 28, 29.

“Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. “El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos.” Isa. 35:6, 7,

A pesar de los esfuerzos de satanáas para poner toda la tierra debajo de su pabellón, con sus agencias para resistir la Verdad “Acontecerá en lo postrero de los tiempos que el monte de la casa del Señor, será establecido por cabecera de los montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos. Vendrán muchas naciones y dirán: Venid y subamos al monte del Señor y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor.

“Y Él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra. Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrante; porque la boca del Señor de los

ejércitos lo ha hablado. Aunque todos los pueblos anden cada uno en el nombre de su dios, nosotros con todo andaremos en el nombre del Señor nuestro Dios eternamente y para siempre.” Miq. 4:1-5.

¿ESTÁ SATANÁS VENDIENDO EL ENGAÑO
AL POR MAYOR, O AL POR MENOR?

Pregunta No. 4

¿Coloca Satanás una piedra de tropiezo especial ante la iglesia como un cuerpo, o solamente ataca a sus miembros individualmente?

Respuesta:

Desde ese día trágico en el Edén cuando él introdujo el pecado en el mundo y causó la caída del hombre, satanás ha echado en el camino de cada movimiento de redención una piedra diferente de tropiezo sobre la cual multitudes han tropezado y caído. Por lo tanto, ciertamente se ha de esperar que sin duda él tiene algún peligro semejante plantado en nuestro camino hoy. Sin embargo, nosotros teniendo en esta edad la ventaja tremenda de conocer las trampas respectivas que han resultado fatales para las multitudes en los movimientos pasados, sufriremos proporcionalmente una condenación y castigos mayores, si sabiendo todo esto, fracasamos en reconocer nuestro peligro. Y lo que es más, si fracasamos de esa manera, testificaremos de este modo al universo que somos los más débiles. *Tenemos* que pararnos, —¡pararnos en contra de la trampa más ingeniosa y especial que jamás haya sido colocada por el maligno! Pero ¿cómo

haremos esto si no sabemos qué es o dónde está?

Para encontrar donde realmente acecha el peligro, miremos brevemente en lo pasado a algunas trampas anteriores por los períodos en los cuales ellas ocurrieron, empezando con el primer movimiento registrado de la iglesia:

El Movimiento de Noé fue comisionado a edificar un arca como una advertencia al diluvio inminente y como refugio de él. La piedra especial de tropiezo que satanás echó en el camino de las multitudes de ese tiempo, fue que él maquinó del hecho que nunca en toda la naturaleza había hombre visto nada que prestara la más remota evidencia de posibilidad que se realizaría tal fenómeno como la lluvia. Por consiguiente, descansando en su conocimiento finito de la naturaleza y de sus potencialidades, ellos se burlaron y menospreciaron la ciencia de Noé y su advertencia del juicio y, continuaron “comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos.” Mat. 24:38, 39.

Exaltaron la ciencia humana y menospreciaron la divina, de consiguiente, fue la artimaña especial que se llevó a los antediluvianos. Su suerte nos advierte solemnemente para evitar cuidadosamente su equivocación.

En el movimiento de Abrahán, el padre de los fieles, fue llamado a salir de las ciudades del mundo antiguo, con la esperanza que el

movimiento algún día triunfalmente poseyera la tierra prometida. Plenamente consciente de este hecho, satanás trabajó poderosamente para desviar el movimiento a las ciudades de las naciones a lo largo del camino. Sobre esta piedra de tropiezo cayó Lot, con el resultado que cuando finalmente el Señor lo arrebató de la destrucción de Sodoma, cual tizón arrancado del incendio, él salió el más pobre de los pobres.

Así las ciudades del mundo fueron las arenas movedizas para los primeros que vivieron después del diluvio. Que nosotros no perdamos todo allí, como Lot.

El movimiento de Moisés, fue guiado a salir fuera de Egipto para poseer la tierra prometida y allí llegar a ser un reino. Astutamente acomodando sus tentaciones a sus propensiones, cuando salieron de la tierra de Faraón, satanás inspiró a los que fueron de edad madura a murmurar, quejarse, buscar posiciones y a la rebelión continua y, finalmente a temer a los habitantes gigantes de la tierra prometida. Fracasando en ver que su fuerza estaba en la mano del Señor, por consiguiente fueron forzados a vagar cuarenta largos años en el desierto y allí dejar resecar los huesos de todos, con excepción de dos de sus miembros que fueron de edad madura cuando salieron de Egipto.

La incredulidad, la obstinación, la desconfianza en el liderazgo Divino y el buscar posiciones, fue el monstruo de cuatro cabezas que devoró a la gente del Éxodo. Y éstos

devorarán a cada creyente de la verdad Presente que se desvíe hacia su madriguera.

El movimiento de Canaán bajo Josué fue librado de todos sus pecadores y comisionado a poseer la tierra, a expulsar a los paganos y a establecer un reino eterno. Sabiendo que su duración dependía de su obediencia a las instrucciones del Señor por medio de sus profetas, satanás influyó en el pueblo para burlarse de los mensajeros de Dios, menospreciar sus palabras y maltratar a sus profetas, “hasta que subió la ira del Señor contra su pueblo, y no hubo ya remedio” (2 Crón. 36:16) y Él los llevó de nuevo a la cautividad.

De aquí que a los súbditos del reino, los profetas fueron la gran roca de ofensa –una roca sobre la cual ninguna edad antes o después ha sido libre de tropezar. Por lo tanto a los sabios de hoy se les aconseja: “No menospreciéis las profecías” 1 Tes. 5:20.

El movimiento apostólico fue levantado para proclamar el traslado del servicio del santuario terrenal al celestial “tabernáculo que levantó el Señor y no el hombre” (Heb. 8:2), y para bautizar “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mat. 28:19) a todos los que se arrepintieran de sus pecados. Pero para frustrar su propósito, satanás se puso diligentemente a la tarea de preparar otro engaño, y con la muerte de los apóstoles, rápidamente tuvo éxito haciendo que la iglesia perdiera completamente de vista la verdad

del sacerdocio de Cristo y la verdad del bautismo y establecer en su lugar un sacerdocio terrenal y un bautismo de infantes.

De esta manera, siendo guiados a no creer y a menospreciar los *servicios del Santuario y el bautismo*, su misma salvación, la iglesia cristiana cayó por la puerta del error de satanás. Y esa puerta todavía está puesta para atrapar a los incautos –todos los que menosprecian o estiman en poco la Verdad *progresiva* revelada en el mensaje especial del sellamiento para hoy.

Los Movimientos Protestantes fueron levantados para declarar y para sacar todo el beneficio de la primacía de la Biblia, porque el mundo antes de la reforma estaba atado en tinieblas por el gobierno religioso del hombre no inspirado, que no permitía al pueblo común el derecho de tener una Biblia, haciéndolos dependientes de su interpretación privada de ella. Por eso llegaron las iglesias protestantes en sucesión para restaurar la verdad pisoteada, cada una protestando en contra de esos abusos y usurpaciones de los derechos humanos, cada una siendo levantada para hacer comprender al mundo cristiano la necesidad de la verdadera Inspiración y de libertad de religión, el derecho de tener una Biblia y estudiar para sí mismos y el deber de hacer de la Biblia y la Biblia solamente, la regla de su fe.

Sin embargo, estando resuelto para destruir la reforma, satanás desde un principio ha trabajado constantemente para inducir a cada

miembro de iglesia a deleitarse en la interpretación privada de las Escrituras y en teorías fuera de la Biblia. Por consiguiente, el protestantismo hoy se encuentra siguiendo no solamente el camino de interpretaciones bíblicas no inspiradas de un hombre, sino ¡en los caminos de interpretaciones no inspiradas de miles de hombres! Y el resultado es que el cristianismo abunda en divisiones y confusión sin paralelo en la historia –evidencia que la gran obra de los padres pioneros de la Reforma Protestante ha sido pervertida y hecha una fuerza para minar y frustrar el designio especial de Dios para la iglesia de hoy.

Así vemos que la reforma, que originalmente bajo la dirección de hombres inspirados sacó a la iglesia de un pantano, más tarde, bajo la dirección de hombres no inspirados, fue sumergida en otro pantano donde ella ha estado tropezando desde ese tiempo. Y a menos que permitamos que la verdad nos saque de este fatal pantano de confusión, no podremos vencer al enemigo de la Inspiración en sus esfuerzos incansables y poderosos para pervertir los implementos de nuestra salvación hasta llegar a convertirlos en armas para nuestra destrucción.

El movimiento de la iglesia Adventista del Séptimo Día fue designado para declarar la obra del santuario: “Temed a Dios y dadle gloria porque la hora de su juicio (la cosecha) ha llegado” (Apoc. 14:7), para quitar del libro de la vida del Cordero los nombres de los que no habían llenado sus vasos con el aceite

extra (Mateo 25:3), y a los que no tenían puesto el vestido de boda (Mat. 22:11), también a los que no habían multiplicado sus talentos (Mat. 25:14-30), y también para quitar la cizaña de entre el trigo (Mat. 13:30).

Esta proclamación con respecto a los muertos, había de preparar a los vivos para el juicio inminente. Por esta razón satanás ha empleado toda agencia para tranquilizar a todos los adventistas para que sean solamente oidores y predicadores pero no hacedores de la Palabra; para diezmar menta y anís y comino, por así decirlo, pero omitiendo los asuntos más pesados de la ley. En breve, los ha hecho desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos fracasando por una parte de ser fieles ellos mismos de hacer lo que enseñan a otros a hacer y, fracasando por otra parte, de estar haciendo lo que ellos enseñan a otros a no hacer. Y para impedir que despierten de este “terrible engaño” (*Joyas de los Testimonios*, Tomo 3, pp. 326-328), él los mantiene tibios, complacientemente soñando que son ricos en verdad y sin necesidad de nada, aunque de hecho ellos están en la miseria y en necesidad de todo.

Claramente entonces, la tibieza y la alucinación de ser ricos, son los defectos de los laodicenses y son los peligros que si no son reconocidos y quitados, finalmente resultará en que Dios los vomite de su boca (Apoc. 3:16).

Así una vez más el Señor amonesta misericordiosamente a los creyentes de la Verdad Presente a caminar en la luz y a huir de la tibieza, para que no caigan pensando que son ricos y aumentados en bienes y en necesidad de nada y de nuevo vuelvan a ser pobres y en necesidad de todo. Así vemos que mientras satanás no ha podido vencer a cada miembro individualmente, sin embargo, él ha podido vencer a cada movimiento hasta esta fecha.

El movimiento de la Hora Undécima, siendo el último, por consiguiente está en el mayor peligro de todos. ¡Qué urgencia entonces que mantengamos nuestros ojos bien abiertos para que no caigamos también! Sin embargo este movimiento, siendo el último esfuerzo del evangelio, tiene que “dar poder y fuerza” al Mensaje del Tercer Ángel y “alumbrar la tierra con su gloria” (Apoc. 18:1); tiene que triunfar aunque todo movimiento antes que él haya fracasado. Está destinado no a “profetizar otra vez” a “*muchas* naciones” (Apoc. 10:11), sino “a *todos*.” Y como ha de ir a los que no han escuchado de su gloria, para traer a la casa del Señor a *todos* los santos “de *todas* las naciones” (Isa, 66:19, 20), por consiguiente él es profetizado a prevalecer. Para efectuar este propósito predeterminado, Dios está ahora “tomando las riendas en sus propias manos” (*Testimonios para los Ministros*, p. 300) para purificar la iglesia, quitando toda la cizaña y conservándola libre de la misma desde allí y en adelante para que pueda pararse en el Monte de Sion con el Cordero (Apoc. 14:1).

Verdaderamente, en la misma naturaleza del caso, el movimiento de la Hora Undécima, tiene que triunfar, porque siendo el último, el que ha de almacenar el grano en la cosecha, si fracasara, entonces cada uno en el mundo hoy quedaría perdido. Por lo tanto, son dobles las razones que el Señor determina para que prevalezca. Así los davidianos, han sido llamados a “el reino para semejante tiempo.”

“Porque,” la Palabra declara, “El Señor juzgará con fuego y con su espada a todo hombre; y los muertos del Señor serán multiplicados. . . Y enviaré de los escapados de ellos a las naciones. . . Y publicarán mi gloria entre las naciones.” Isa. 66:16-20.

“Y les llamarán” [los gentiles], “Pueblo Santo, Redimidos del Señor.” Isa. 62:12.

“¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quien podrá estar en pie cuando Él se manifieste? porque Él es como fuego purificador y como jabón de lavadores.” Mal. 3:2.

Por consiguiente, por todas estas razones, sus adeptos tienen que ser probados y probar que son dignos. Por lo tanto, ¿Cuál es el primero y el más grave peligro confrontando a los creyentes de la Verdad presente hoy?

Con el fin del largo viaje a la vista, la obra tan grande como nunca lo fue, el *tiempo* en

el cual hacerlo nunca antes tan corto, y con los obreros siendo tan pocos ahora como nunca antes. Por tanto, el hecho es evidente por sí mismo, que los esfuerzos supremos de satanás a esta hora han de ser para hacer que el tiempo se desperdicie y que la obra quede sin hacerse.

¡Despiértese, entonces, oh creyente de la Verdad presente! ¡Levántese rápido a la tarea dada! y “todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas.” Ecl. 9:10. Ya no más permita que un momento sea malgastado porque cada precioso minuto es útil para la salvación de su propia alma y las almas de otros.

¿QUÉ DICE EL ESPÍRITU A LAODICEA?

Pregunta No. 5:

¿No presenta Laodicea en su tibieza actual en una forma consumada, la condición peligrosa en contra de la cual el apóstol Pablo advierte cuando dice: “Así que el que piensa estar firme mire que no caiga”?

Respuesta:

La historia sagrada repite la lección trágica que cuando un pueblo se equivoca como lo hizo Israel en tiempo de Elías y de nuevo en el tiempo de Cristo, ellos no son ya más sensibles de estar equivocados. Asimismo, se repite la lección aun más trágica que semejante pueblo siempre ha malinterpretado los esfuerzos de Dios para traerlos a la comprensión de sus errores. Así que una vez que se desvían de las enseñanzas de los

profetas, y cautivados por el nuevo y magnífico liderazgo humano, su liberación y corrección llegan a ser casi imposibles. (Véase *Profetas y Reyes*, pp. 88-92).

En varias formas la debilidad fatal que ha caracterizado cada movimiento desde el de Israel hasta el de Laodicea, ha sido el de estar “echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas.” Hebreos 6:1. Y lo que es aun más básico y más urgentemente al punto, es que cada movimiento de igual manera fracasó de progresar de un mensaje hasta el otro y de de continuar para alcanzar su blanco final de logros trascendentales en el conocimiento divino. Más bien, cada uno cayó desde las alturas de su propia y rica experiencia temprana, a la pobreza espiritual, debido a que fallaron para mantener el paso con la verdad. Cada movimiento divinamente llamado llegó a estancarse quedando satisfecho creyendo que estaba haciendo pasos santificados en el sendero hacia el Monte de la Perfección; que estaba “florecente y rodeada de paz y prosperidad espiritual por todos sus contornos” (*Testimonios para la iglesia*, Tomo 5, p. 201), cuando en realidad, lo opuesto era la verdad. Del mismo modo sigue Laodicea, pensando que en ella todo está bien cuando todo en ella anda mal.

Nunca antes en la violenta historia de este mundo tan sumido en el pecado, la iglesia se ha visto confrontada por tan gran peligro y tan gran necesidad. En este peligro que envuelve a todos, ¿qué es lo que dice Dios con respecto a su pueblo? —Mas este es pueblo saqueado y pisoteado, todos ellos atrapados en cavernas y

escondidos en cárceles; son puestos para despojo, y no hay quien libre; despojados y no hay quien diga: Restituid.’ (Véase también Isaías 43.) Estas son profecías que se cumplirán.” –*Testimonios para los Ministros*, p. 96.

“¡Que mayor engaño puede penetrar en las mentes humanas que la confianza de que en ellos todo está bien cuando todo anda mal!” –*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, p. 327.

De nuevo, está escrito en Proverbios 29:18, “Sin profecía, el pueblo será disipado.” (“Donde no hay visión el pueblo queda desnudo,” –en Inglés al margen).

Aquí en forma más destacada, está el cuadro de un pueblo que en verdad ha perdido su “visión” (la dirección sobrenatural ofrecida por la viva voz del don profético que mora entre ellos), pero quienes no se dan cuenta de ello. Y aún más asombroso es que evidentemente han introducido sus propias invenciones (ídolos) como substitutos de las cosas de Dios. Esto lo han hecho tan *gradualmente*, que son tan inconscientes de ello como también no se dan cuenta que muchos no se han aprovechado de los libros del Espíritu de Profecía –su misma “vista.” Y donde otros han tenido estos libros de “visión” rodeándoles, han permitido que queden sin ser leídos e ignorados, y por eso, “menospreciados.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 201. Así que es en este sentido más que en cualquier otro que han llegado a ser ciegos –ya no esperando aún más verdad

revelada para dar poder y fuerza a su mensaje (*Primeros Escritos*, p. 277). ¡Sin embargo se lisonjean que están en el círculo interior del favor de Dios!

“El mensaje del Testigo Fiel encuentra al pueblo de Dios sumido en un triste engaño, aunque crea sinceramente dicho engaño. No sabe que su condición es deplorable a la vista de Dios. Aunque aquellos a quienes se dirige el mensaje del Testigo Fiel se lisonjean de que se encuentran en una exaltada condición espiritual, dicho mensaje quebranta su seguridad con la sorprendente denuncia de su verdadera condición de ceguera, pobreza y miseria espiritual. Este testimonio tan penetrante y severo no puede ser un error, porque es el Testigo Fiel el que habla y su testimonio debe ser correcto.” –*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, p. 328.

Si el proceso del pensamiento de los laodicenses fuera la de una desesperada necesidad de una completa reparación y reorientación espirituales, ellos no pensarían que en ellos “todo anda bien cuando todo anda mal,” pensando que son “ricos” cuando en realidad están desesperadamente “pobres” – ¡destituidos de verdad y de justicia!

Por consiguiente, nada sino un mensaje “con sanidad en sus alas” sanará la mente laodicense de su enfermedad espiritual. En esta hora de crisis de la iglesia, “los que están ocultos se manifestarán, y con expresiones de alabanzas en sus labios se alistarán bajo la bandera de Cristo. Aquellos que han sido tímidos y vacilantes en la iglesia llegarán a

ser como David: dispuestos a trabajar y a arriesgarse.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 77. ¿Por qué? –porque tienen la promesa que “Habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia.

“Y en aquel día, dice el Señor de los ejércitos, quitaré de la tierra los nombres de las imágenes, y nunca más serán recordados; y también haré cortar de la tierra a los profetas y al espíritu de inmundicia” (Zac. 13:1-2).

“Porque en aquel día arrojará el hombre sus ídolos. . . que para vosotros han hecho vuestras manos pecadoras. . . Volved a Aquel contra quien se rebelaron profundamente los hijos de Israel.” Isa. 31:7, 6.

“En aquel día el Señor defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel del Señor delante de ellos.” Zac. 12:8.

La voz del Espíritu a través de Isaías está ahora también clamando con voz fuerte: “Despierta, despierta, vístete de poder oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén ciudad santa. Porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo. . . ¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae

alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!” Isa. 52:1, 7.

La misma voz por medio de Nahum también ruega: “He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más volverá a pasar por ti el malvado; pereció del todo.” Nah. 1:15.

Sin embargo en toda su historia, la iglesia entera nunca ha aceptado un mensaje del cielo. Por esto la llamada viene a cada miembro individualmente. Cada uno tiene que decidir por sí mismo. Ninguno debería permitirse ser influenciado por otro. “nadie tiene derecho de impedir que la luz llegue al pueblo. Cuando un mensaje viene en el nombre del Señor a su pueblo, nadie puede excusarse de investigar sus pretensiones. . . Porque siguieron este mismo proceder, las iglesias populares fueron dejadas en tinieblas parciales, y por esto los mensajes del cielo no las han alcanzado.” – *Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, pp. 29, 30.

“Pero vemos que el Dios del cielo a veces comisiona a los hombres a enseñar aquello que es considerado como contrario a las doctrinas establecidas. Debido a que los que una vez eran los depositarios de la verdad se

manifestaron infieles a su sagrado cometido, el Señor escogió a otros que habrían de recibir los brillantes rayos del sol de justicia, y que defenderían verdades que no estaban de acuerdo con las ideas de los dirigentes religiosos. Y entonces estos conductores, en la ceguera de sus mentes, dan pleno curso a lo que consideran justa indignación contra los que han puesto a un lado fábulas acariciadas. Actúan como hombres que han perdido la razón. No tienen en cuenta la posibilidad de que ellos mismos no hayan entendido correctamente la Palabra. No quieren abrir sus ojos para discernir el hecho de que han interpretado y aplicado erróneamente las Escrituras, y han edificado falsas teorías, a las que denominan doctrinas fundamentales de la fe.”
—*Testimonios para los Ministros*, pp. 69, 70.

Puesto que los laodicenses ya están en el mayor engaño, por consiguiente, el que alguno de ellos rehúse investigar con uno que pretende tener la verdad por temor a ser engañado al hacerlo, es para contradecir la razón. Investigar y estudiar es la única salvación de uno —su única esperanza de salir de su “triste,” “terrible,” y “temible” engaño (*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, pp. 328-329), y es su única esperanza de protección para evitar precipitarse al abismo. ¡Así que tiene que estudiar como nunca antes! Y al hacer esto, *él encontrará que esto es el comienzo del mismo mensaje que debe tener a fin de quitar*

las escamas de sus ojos y quebrar las cadenas invisibles pero muy reales, de inercia y de exaltación propia con los cuales el enemigo le tiene atado.

¿HACE DIVISIÓN LA VERDAD?

Pregunta No. 6:

¿Por qué no admite francamente que cualquier mensaje que viene de Dios no debería causar contienda y separación entre su pueblo? El hecho que “La Vara del Pastor” causa ambos ¿no es prueba suficiente que no puede ser el mensaje de la hora?

Respuesta:

Ciertamente es verdad que cualquier revelación nueva de la verdad de la Palabra de Dios no debería causar división y separación. Pero la triste verdad es que lo opuesto siempre ha sido el caso.

Para satisfacer la necesidad misma del inquiridor sólo necesita preguntarse: ¿Cuántas veces Dios ha enviado mensajes a su iglesia que no trajeron problemas y separación entre su pueblo? Si las conclusiones apoyan lo dicho anteriormente, luego como cristianos deberíamos, por supuesto, cambiar nuestra posición y decir que la *Vara* no contiene un mensaje de Dios. Sin embargo, si la historia de la iglesia desacredita su lógica, entonces, por supuesto, esperamos de él, que como un cristiano honesto y un buscador de la verdad, que confiese que su razonamiento no ha refutado la *Vara*.

Como todos los mensajes enviados del cielo que llegaron antes, el mensaje de la *Vara*, de acuerdo a la profecía de Ezequiel capítulo 9 y *Testimonios para los Ministros*, p. 445, está puesto “para caída y levantamiento de muchos en Israel” (Luc. 2:34) es exactamente calculado para efectuar un zarandeo, ¡una separación de la cizaña entre el trigo en la membresía de la iglesia! (Véase *Primeros Escritos*, p. 270).

El hecho que el mensaje de la *Vara* trae una separación, es una evidencia más en la prueba que en este efecto fundamental, por lo menos, está en armonía con todos los otros mensajes de Dios. Por lo tanto, esto añade otro vínculo a la áurea cadena de verdad que no puede ser manchado o quebrantado. “El peso de la evidencia” es el único criterio justo digno de un cristiano quien siempre ha de hacer una investigación por sí mismo con respecto a lo que pretende ser la verdad.

¿CRISTO O SU SIERVO?

Pregunta No.7:

¿Cómo armoniza usted “Obreros Evangélicos,” p. 44, párrafo 2, con La Vara del Pastor, Tomo 2, p. 240, párrafo 2, presentados comparativamente como sigue:

“El mensajero no es el Señor mismo. . . Él es quien prepara el camino para el Señor,” – “La Vara del Pastor,” Tomo 2, p. 240.

“Cristo, el Mensajero del pacto, trajo las nuevas de salvación.” – “Obreros Evangélicos,” p. 44.

Respuesta:

Mientras que en la página 44 de *Obreros Evangélicos*, se aplica el título de “Mensajero del Pacto” a Cristo, en la página 20 se lo aplica a Moisés. Colocándolos uno junto al otro, estos dos se ven así:

“Cuando Moisés fue elegido como el mensajero del pacto, le fue dicho: ‘Está tú por el pueblo delante de Dios.’ ” – *Obreros Evangélicos*, p. 20.

“Cristo, el Mensajero del pacto, trajo las nuevas de salvación.” – *Obreros Evangélicos*, p. 44.

Mientras que *Obreros Evangélicos* aplica el término tanto a Moisés como a Cristo, Cristo mismo lo aplica a Juan el bautista. El dijo “de Juan a la gente:. . . Pero ¿qué salisteis a ver? ¿a un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. Porque éste es de quien está escrito: ‘*He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti. . . y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir.*’ ” Mat. 11:7-9, 10, 14.

Como Dios había hecho tanto el pacto escrito como el pacto hablado con su pueblo antiguo de que Él les enviaría a Moisés, a Juan y a Cristo, ellos vinieron en cumplimiento de esos pactos. Y cada uno habiendo traído un mensaje, cada uno en su propio tiempo fue el Mensajero del Pacto. Sin embargo, las palabras de Malaquías hacen muy claro que el Mensajero del Pacto en su sentido más estricto, es Elías el profeta, (Mal. 3:1-5; 4:5), el último mensajero que prepara el camino

del Señor. (Véase *Testimonios para los Ministros*, p. 475).

Sin embargo, en el análisis final el título Mensajero del Pacto pertenece al Espíritu Santo. Por ejemplo, 1 Ped. 3:18-20 declara que Cristo predicó a los antediluvianos por el mismo “Espíritu” por quien fue “vivificado” Pero como Él predicó por el Espíritu en la persona de Noé, no de Él mismo, Él así reveló la verdad que el Espíritu Santo está del mismo modo en todos sus mensajeros.

De este modo “los Santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Ped. 1:21). Resumiendo brevemente, el término Mensajero del pacto quiere decir el Espíritu Santo (el Cristo invisible) en un representante visible del cielo –sea Moisés, Juan, Cristo, Elías, o algún otro.

¿HAY NECESIDAD DE “ACEITE EXTRA”?

Pregunta no. 8:

Se me dijo que en alguna parte de sus escritos la hermana White dice, “tenemos toda la luz que necesitamos hasta que Jesús venga.” ¿Puede usted dar la cita?

Respuesta:

No sabemos de una tal declaración. Además, semejante declaración sería totalmente contraria a todo lo que la hermana White ha escrito sobre el tema, como se puede ver rápidamente de sólo dos de sus muchos testimonios sobre este punto:

“Se me ha hecho la pregunta, ‘¿piensa usted que el Señor tiene más luz para nosotros como pueblo?’ Yo respondo que Él tiene luz que es nueva para nosotros y que sin embargo es la preciosa luz antigua que ha de brillar de la Palabra de verdad. Tenemos solamente un débil resplandor de los rayos de luz que aún han de venir a nosotros; no estamos aprovechando al máximo la luz que el Señor ya nos ha dado y así fracasamos en recibir la luz aumentada; no caminamos en la luz ya derramada sobre nosotros” –*The Review and Herald*, 3 de julio, 1890.

“Todos deberíamos saber lo que se enseña entre nosotros; porque si es verdad lo necesitamos. . . No importa por medio de quien sea enviada la verdad, debemos abrir nuestros corazones para recibirla con la mansedumbre de Cristo. . . ¡Ojalá obremos como hombres que desean la luz!” “El Señor nos envía luz para probar que clase de espíritu tenemos. No debemos engañarnos a nosotros mismos.” “No debemos pensar ni por un momento que no hay más luz, ni más verdad para sernos reveladas.” –*Obreros Evangélicos*, pp. 316, 317, 325.

Por lo tanto, obviamente no puede haber ni una sugerencia en los escritos de la hermana White que tenemos toda la luz de la Verdad y que no necesitamos nada más. Pero hay en la Biblia por lo menos dos representaciones de un pueblo que pensarán equivocadamente que no necesitan nada más: (1) las cinco vírgenes insensatas, que piensan que el aceite en sus

lámparas es suficiente para darles luz clara hasta el reino, pero quienes estando equivocadas fracasan en alcanzar su blanco. (Véase Mat. 25:1-13); y (2) los laodicenses que piensan que no tienen necesidad de nada, aun cuando el Señor dice que tienen necesidad de todo, y quienes de esta manera se condenan a sí mismos para ser vomitados de su boca. (Véase Apocalipsis 3:14-18.)

Cualquiera que siga la presunción que la hermana White ha dicho, “tenemos toda la luz que necesitamos hasta que Jesús venga,” a menos que renuncie prontamente a tal pensamiento, está condenándose a sí mismo al destino de la virgen insensata o el laodicense no arrepentido.

¿LA LLUVIA TARDÍA –CUÁNDO?

Pregunta No. 9:

“Primeros Escritos,” p. 15, dice que Dios anunciará el día y la hora de la venida de Jesús y derramará sobre los santos el Espíritu Santo. ¿No acontece todo esto al tiempo de las siete postreras plagas, justamente antes de la segunda venida? Si es así, ¿no mostrará esto que la “lluvia tardía” ha de ser derramada sobre el pueblo de Dios después del fin de la gracia?

Respuesta:

Cierto, comprendemos del pasaje en cuestión que hacia el fin de la séptima plaga, Dios anunciará el día y la hora de la venida de Cristo y que luego derramará su Espíritu sobre sus santos. Sin embargo, no entendemos que este derramamiento sea o la “lluvia tardía”

o la “lluvia temprana” de la verdad, o aún el poder predicho por Joel 2:23,28, sino más bien la manifestación final del Espíritu de Dios, no para revelarnos más verdad del Evangelio, ni para capacitarnos para proclamarla más plenamente, sino sencillamente para bautizarnos con una idoneidad para ver a Jesús cara a cara “como Él es.”

¿HA COMENZADO EL FUERTE CLAMOR?

Pregunta No. 10:

La hermana White escribió en 1882 que el Fuerte Clamor del mensaje del tercer ángel ya había comenzado; por favor explique ¿por qué otros dicen que todavía está en lo futuro y qué es lo que lo hace fuerte?

Respuesta:

Tiene que haber una diferencia notable entre la voz del mensaje *antes* del Fuerte Clamor y la voz del mensaje *en* el Fuerte Clamor; de otra manera no podría ser llamado “fuerte.”

El mensaje se intensifica hasta ser un Fuerte Clamor en virtud de una adición que le da “fuerza y vigor” –*Primeros Escritos*, p. 277. Por lo tanto, la única conclusión admisible, puesto que la iglesia nunca ha aceptado un mensaje adicional, y puesto que nunca ha llegado otro (salvo ese en las publicaciones de *La Vara del Pastor*) que daría fuerza y vigor al mensaje viejo, el Fuerte Clamor no pudiera haber empezado en cualquier tiempo antes de éste.

Además, las “abominaciones” en la iglesia no sólo han demorado el Fuerte Clamor, sino también han silenciado el clamor más pequeño que le precedía. En realidad, “el ángel de la iglesia de Laodicea,” siendo no idóneo ni aún para terminar la proclamación del mensaje en su clamor más pequeño, tiene que ser totalmente incapaz para proclamar el Fuerte Clamor. Obviamente, si ahora él no se arrepiente rápidamente y acepta el mensaje adicional que ha de empezar el Fuerte Clamor, entonces no sólo él no ayudará a proclamarlo, sino aún será “vomitado.”

“. . . sólo los que hayan vencido la tentación en la fortaleza del Todopoderoso,” advierte el Espíritu de Profecía, “se les permitirá tomar parte en proclamarlo cuando éste se intensifique hasta llegar a ser el Fuerte Pregón.” – *The Review and Herald*, Nov. 19, 1908.

Así que mientras el clamor más pequeño es proclamado por los que han, así como por los que no han vencido la tentación, el Fuerte Clamor será proclamado solamente por los que hayan vencido.

Aunque el Fuerte Clamor había de comenzar por el año 1892, fue acallado por la iglesia cuando rechazó el mensaje de 1888. De esta manera, el rollo que contenía el mensaje adicional que había de dar “fuerza y vigor” al mensaje del Tercer Ángel, por un tiempo dejó de desenrollarse y, por consiguiente, en lugar

de llegar a ser la luz del mundo la iglesia misma entró en tinieblas. Viendo esto, el Espíritu de Verdad hizo una terrible declaración del destino de los laodicenses no arrepentidos, mientras que daba una promesa gozosa de gloria futura para todos los que se levantarán y caminarán en la luz que procede del trono.

“¿Cómo reconocerán nuestros hermanos cuando esta luz venga al pueblo de Dios?” Fue amplia la pregunta entonces hecha por la Inspiración. Y la respuesta inspirada fue: “Hasta ahora ciertamente no hemos visto la luz que responda a esta descripción. Dios tiene luz para su pueblo y todos los que la acepten verán la pecaminosidad de permanecer en una condición tibia.” –*The Review and Herald*, oct. 7, 1890.

“En la manifestación del poder que alumbra la tierra con su gloria, ellos verán solamente algo que en su ceguera piensan peligroso, algo que despertará sus temores y se pondrán a resistirla. Porque el Señor no obra de acuerdo a sus expectativas e ideales, se opondrán a la obra. ¿Por qué?, preguntan ellos, “¿no reconoceríamos el Espíritu de Dios, cuando hemos estado en la obra por tantos años?” –*Bible Training School*, 1907. (Impreso en *The Review and Herald*, nov. 7, 1918). Esta declaración claramente proyecta el Fuerte Clamor en un tiempo futuro más allá de 1918.

“El amor de Cristo, el amor de nuestros hermanos, testificarán al mundo que hemos estado con Jesús y aprendido de Él. Entonces el mensaje del tercer Ángel se henchirá hasta ser el Fuerte Clamor y la tierra entera será alumbrada con la gloria del Señor.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 6, p. 401, [Inglés].

¿ES LA LLUVIA TEMPRANA EL PODER DEL PENTECOSTÉS?

Pregunta No. 11:

“La Vara del Pastor” dice que la lluvia temprana es el Espíritu de Profecía y que la lluvia tardía está íntimamente relacionado con el mensaje pre-pentecostal o “maestro de justicia” que la iglesia está recibiendo ahora y, que el “poder” pentecostal sin embargo es otra cosa. Pero “El Deseado de Todas las Gentes” dice que la “lluvia temprana” fue el “derramamiento del Espíritu Santo en los días apostólicos” y que la “lluvia tardía” es el mismo derramamiento pentecostal que ha de ocurrir en los últimos días. ¿Qué debería de creer uno?

Respuesta:

Ambos libros están intentando explicar lo que la Biblia dice y para armonizarlos deberíamos de estudiar el tema directamente de la Biblia –específicamente de la profecía de Joel: “Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en el Señor vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio [en el primer mes – en Inglés].” Joel 2:23.

Nadie debería fracasar de ver que la profecía de Joel tiene un doble cumplimiento. Aunque los que tienen la promesa de la lluvia tardía son informados que ya han recibido la lluvia temprana, sin embargo, cuando la lluvia tardía cae sobre ellos, trae la lluvia temprana con ella, las dos cayendo sobre ellos en “el primer mes” [en Inglés] [traducido “como al principio” en Español]. La traducción en el margen para la “lluvia” es un “Maestro de Justicia.” Ahora, si la lluvia temprana se repite y viene con la lluvia tardía en el mismo mes, en tal caso el hecho resalta que la lluvia temprana en los días de los apóstoles es de la que habla *El Deseado de todas las Gentes*, y que la lluvia temprana que cae en el mes de la lluvia tardía, es la de la cual habla la *Vara*.

En el reino natural la lluvia temprana hace germinar la semilla y la lluvia tardía lleva la espiga a su pleno desarrollo. Así en el reino espiritual “la lluvia temprana” debe denotar un mensaje enviado del cielo para hacer germinar la semilla espiritual y la “lluvia tardía” un mensaje que llega después, para hacer madurar el grano para la cosecha espiritual. Trayendo así al que la recibe a la plena madurez de justicia, la lluvia temprana y la tardía representan dos maestros de justicia. Por lo tanto, en su aplicación completa, las dos lluvias no sólo son el derramamiento de la primera verdad pre-pentecostal, las enseñanzas de Cristo en su día, el tipo, sino también son el derramamiento inicial de la última verdad pre-pentecostal, la Verdad progresiva en

nuestros días, el antitipo. Primero debe de haber una revelación de verdad pentecostal antes que pueda ser dado el poder pentecostal para proclamarla: “Y acontecerá que después [de la lluvia temprana y tardía],” dice el Omnisapiente, “derramaré mi Espíritu sobre toda carne.” Joel 2:28.

Por consiguiente, estas dos manifestaciones del Espíritu Santo se ven que son inseparables. La primera desarrolla un pueblo enseñándole en justicia; la segunda lo madura plenamente y lo reviste con poder para proclamar la verdad en justicia. En consecuencia, en la primera fase de la obra se da “un maestro de justicia” quien adiestra un ejército de submaestros de justicia para llevar adelante la segunda fase.

Puesto que debía de haber una revelación de la verdad en los días de los apóstoles, en los días de la hermana White y en nuestros días, *El Deseado de todas las Gentes* está correcto al decir en ese tiempo (cuando fue escrito), que la lluvia temprana fue la “lluvia” de la verdad en los días de los apóstoles. Pero puesto que hoy día la lluvia temprana no es solamente la verdad de los días de los apóstoles sino que también aquella de los días de la hermana White, la *Vara* tiene razón al decir que los escritos de la hermana White constituyen la “lluvia temprana” hoy y que la lluvia tardía como Joel muestra, se aplica directamente al último mensaje –el mensaje de hoy (Joel 2:23). Solamente así (con la lluvia temprana siendo los escritos de la hermana White y la “lluvia tardía” siendo la *Vara*) pueden la lluvia

temprana y tardía caer a la misma vez, como es requerida por la profecía de Joel 2:23. Y el poder del Espíritu, siendo después de la lluvia temprana y la lluvia tardía, por lo tanto está aún en el futuro.

CUANDO HAY NECESIDAD DE VERDAD,
¿POR QUÉ SUPLICAR POR PODER?

Pregunta no. 12:

Siendo instruidos a orar por el derramamiento del Espíritu Santo, miles y miles han estado orando fervientemente pero sin provecho. ¿Por qué?

Respuesta:

De tiempo en tiempo muchos individuos celosos y muchos movimientos de grupos cristianos fervorosos han organizado impresionantes maratones de oración con un esfuerzo resuelto y perseverante para efectuar el cumplimiento de la promesa del derramamiento del Espíritu Santo, y aún la “lluvia tardía.” Sin embargo, puesto que estos esfuerzos periódicos invariablemente han terminado en doloroso chasco y frustración, miles de almas han llegado a estar confundidas y descarriadas renunciando a su fe completamente y tal vez sumidas en la infidelidad.

Sin embargo ningún estudiante de las Escrituras negará que la Biblia sin duda habla de la promesa de una manifestación singularmente dinámica del Espíritu Santo, para derramar sobre todos los creyentes un derramamiento especial de poder tal como los apóstoles recibieron el día del Pentecostés –si, aún mayor. Luego la respuesta a la pregunta:

¿Por qué no lo recibimos ahora? Sin duda alguna es porque las condiciones para recibirlo todavía no se han cumplido. Cuando las condiciones sean cumplidas, esta promesa segura de Dios será cumplida instantáneamente como lo fue con los apóstoles.

Por lo tanto, cualquier cosa que esté impidiendo al cristiano recibir el más grande de los dones, el impedimento tiene que estar con él y no con Dios.

Hay una promesa del Consolador, el Espíritu de Verdad (Juan 16:7-13), y una promesa de la “lluvia tardía.” Joel 2:23, 28. Este Consolador prometido, lo recibieron los apóstoles en el día del pentecostés y había de habitar con ellos para siempre; es decir, aun con sus sucesores. Pero como en la sucesión apostólica, los hombres antiguos de calibre apostólico cesaron, el Consolador gradualmente desapareció. Y aunque Él en los diferentes tiempos ha reaparecido en la forma del Espíritu de Verdad, su poder y presencia pentecostales nunca desde ese tiempo han sido conferidos. Sin embargo, esta manifestación del Espíritu en poder (Joel 2:28), no debería confundirse con la manifestación del Espíritu de Verdad. (Joel 2:23).

El mismo título “lluvia tardía,” muestra que esta manifestación particular ha de acontecer en los “postreros días” –nuestro tiempo. Y por medio del profeta Zacarías la Inspiración al señalar que hay un *tiempo establecido* para

la lluvia tardía, insta: “Pedid al Señor lluvia en la estación tardía; el Señor hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba verde en el campo a cada uno.” Zac. 10:1.

El pasaje referido de Joel 2:23 (el significado del margen) aclara que “la lluvia tardía,” el último mensaje, es “*un Maestro de Justicia,*” trayendo al que lo recibe a un conocimiento pleno de Verdad y justicia. Por lo tanto, mientras que los cristianos son instados urgentemente a orar y a agonizar por el Espíritu de Verdad en todos los tiempos, ¡son aún más urgentemente instruidos para orar por Él *ahora!*

Como en el estado natural de las cosas, la lluvia tardía viene no sólo para hacer crecer el trigo, sino también para traerlo a su *plena* madurez, así, por analogía espiritual este Maestro de Justicia tiene que traer a los santos a una plena estatura de hombres en Cristo Jesús (Efesios 4:13) –capacitarlos para el Reino.

Pero la *segunda* fase, ese *poder* prometido (Joel 2:28), que llega “después,” *después* de la “lluvia tardía,” es esa fase por la cual la mayoría de los cristianos están orando sin considerar que hay una *primera* fase (Joel 2: 23) – el “Maestro de justicia,” un derramamiento final de Verdad Presente –que tiene que ser obtenida antes que el derramamiento final de poder pueda realizarse.

Es evidente que la parte que llega “después,” el *poder* pentecostal llega para capacitar al

que la recibe para proclamar la verdad tardía, y este poder no llegará hasta que la iglesia como cuerpo, cada “hierba en el campo” (Zac. 10:1) no un grupo aquí y un grupo allá, haya asimilado gozosamente para su crecimiento espiritual, toda la lluvia que el Maestro de Justicia que ha llegado ahora, ha traído.

Pero la gran pregunta confrontándonos es: ¿Cuándo puede “toda hierba,” todo miembro de iglesia, *recibir* esta verdad y poder gloriosos? ¿Lo compartirán igualmente santos e hipócritas? La Inspiración contesta:

“Porque el Señor juzgará con fuego y con su espada a todo hombre; y los muertos del Señor serán multiplicados. . . y enviaré de los escapados de ellos a las naciones. . . y publicarán mi gloria entre las naciones. . . Y traerán a todos vuestros hermanos. . . a mi santo monte de Jerusalén, dice el Señor, al modo que los hijos de Israel traen la ofrenda en utensilios limpios a la casa del Señor.” Isa. 66:16, 19, 20.

Por tanto en el tiempo *entre* la “lluvia tardía” de verdad y el “derramamiento” del poder del Espíritu, habrá un número sellado y consagrado que escapará de entre “los muertos del Señor.” En otras palabras, en la cosecha de las primicias, cuando todos los pecadores hayan sido quitados de la iglesia y sólo los justos queden, como fueron los 120 discípulos en el aposento alto, entonces y sólo entonces puede

el Señor finalmente derramar el *poder* de su Espíritu sobre todos, de modo que todos (todos los “escapados”) profetizarán, soñarán sueños y verán visiones.

“Y acontecerá que el que quedare en Sion, y el que fuere dejado en Jerusalén, será llamado santo; todos los que en Jerusalén están registrados entre los vivientes, cuando el Señor lave las inmundicias de las hijas de Sion, y limpie la sangre de Jerusalén de en medio de ella, con Espíritu de juicio y con Espíritu de devastación. Y creará el Señor sobre toda la morada del monte de Sion, y sobre los lugares de sus convocaciones, nube y obscuridad de día, y de noche resplandor de fuego que eche llamas; porque sobre toda gloria habrá un dosel, y habrá un abrigo para sombra contra el calor del día, para refugio y escondedero contra el turbión y contra el aguacero.” Isa. 4:3-6.

Sólo después de esta gran purga en la iglesia (descrita también en el capítulo noveno de Ezequiel), el remanente será equipado para llevar plenamente su flameante y encendida antorcha de Verdad a todo el mundo gentil. De Sion entonces saldrá la ley y la Palabra del Señor de Jerusalén. La obra será entonces terminada, “abreviada en justicia,” y el Señor entonces aparecerá en gloria –visto por todo ojo (Apoc. 1:7).

¿CUARENTA AÑOS SIN MÁS LUZ?

Pregunta No. 13:

¿Cómo puede ser cierto, que más verdad progresiva no fue dada a la iglesia durante el período de los 40 años de 1890 a 1930, cuando tantos de los escritos de la hermana White fueron publicados de 1890 a 1915?

Respuesta:

Aunque muchos de los manuscritos de la hermana White fueron publicados durante el período del tiempo mencionado arriba, sin embargo, una examinación cuidadosa revelará que si cualquier revelación nueva de Verdad bíblica oportuna, “alimento a su tiempo,” fuera publicado en ese período, fue revelada a ella antes de 1890. De hecho, en 1871 ella misma anunció también esta cesación de luz adicional por medio de los Testimonios: “Dios me autorizó a decirnos que no brillará en vuestra senda ningún otro rayo de luz por medio de los *Testimonios*, hasta que llevéis a la práctica la luz que ya ha sido dada.” —*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 2, p. 536.

Así que cualesquiera de los Testimonios que ella escribiera durante las fechas en cuestión (1890 y 1915), no fueron expresamente para revelar verdad bíblica oportuna, sino principalmente para proveer consejos, amonestaciones, reprensiones e instrucción en justicia en un intento para salvar a los laodicenses de ser vomitados. Cualquier otro de sus escritos en sus aspectos proféticos, quedó en misterio

hasta que los cuarenta años terminaron con la llegada de *La Vara del Pastor*.

Estando tanto tiempo sin aceite espiritual, el vaso conteniendo la Verdad de la iglesia necesitaba llenarse de nuevo con aceite fresco, para que su lámpara pudiera alumbrar su sendero todo el camino hasta el Reino, para que no caiga del camino angosto y estrecho al mismo fin de su largo peregrinaje. Así, en su gran amor y misericordia, el Señor ha enviado *La Vara del Pastor* para recoger y hacer un uso práctico de la luz ya dada. Por lo tanto, ahora el Señor manda, “Oíd la *Vara* y a quien la establece.” Miq. 6:9.

¿FIJA LA VARA DEL PASTOR FECHAS PROFÉTICAS?

Pregunta No. 14:

En la siguiente declaración, “Mientras Dios prepara el camino para las siete últimas plagas poniendo a dormir en sus sepulcros a algunos de su pueblo, Él ha hecho lo mismo con respecto al evento para llevarse a cabo en 1931 (si esa fecha es correcta),” ¿intenta enseñar “La Vara del Pastor,” Tomo 1, p. 219, que el juicio de los muertos terminó en 1931 o alrededor de ese tiempo?

Respuesta:

En la declaración en consideración, la *Vara* no tiene referencia para el Juicio Investigador. *El mensaje* no fija ninguna fecha exacta ni aproximada para la terminación del juicio de los muertos o para el comienzo del juicio de los vivos. El tiempo de la terminación de

un evento y el comienzo de otro, no ha de saberse hasta que el uno es concluido y el otro comenzado.

En cuanto a la fecha de 1931 y el evento conectado con ella, no tenemos más luz al tiempo actual que el que se encuentra en *La Vara del Pastor*, Tomo 1, pp. 108-114, y Tomo 2, p. 275. Fue al fin de 1930 y al comienzo de 1931 que la publicación del mensaje de La Vara se llevó a cabo, revelando la verdad de los 144.000 y llamando a una reforma. Así, en tanto que no fue exactamente entendida de antemano cual sería la naturaleza del evento, sin embargo, cuando llegó la plenitud del tiempo y ningún otro evento ocurrió salvo éste, se identificó así como el que fue predicho en Ezequiel 4 en conexión con el fin de los 430 años proféticos, cuando el “rollo” había de desenrollarse otra vuelta.

(Todas las itálicas son nuestras)

¿CUÁL SERÁ SU PRÓXIMO PASO?

Ahora si usted se ha gozado, apreciado y beneficiado de esta excursión de preguntas y respuestas a través del *Respondedor* No. 1 y si desea continuar, entonces solicite el *Respondedor* No. 2. Le será enviado por correo como una cortesía cristiana sin costo y sin obligación.

